



# Universidad Nacional Autónoma De México

---

UNAM IZTACALA

Facultad De Estudios Superiores Iztacala

**“Paternidad en varones en separación conyugal al cuidado de sus  
hijos”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

**Diana Belem Santacruz Olivares**

Directora: Dra. María Alejandra Salguero Velázquez

Dictaminadores: Dr. José Salvador Sapién López

Dra. Diana Isela Córdoba Basulto



Los reyes Iztacala, Estado de México, 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Algunas cosas del pasado desaparecieron  
pero otras abren una brecha al futuro y son las que quiero rescatar.”

Mario Benedetti

“El día que nos comportemos como seres humanos y eduquemos a seres  
humanos, podremos dejar de luchar por la igualdad, porque entre seres  
humanos no hay diferencias”

Martha Olaiz

## *Agradecimientos*

### *A la vida*

Esencia, energía que habita alrededor y dentro, por permitirme ser consciente de ella, por invadirme y manifestarse en mí.

### *A mi mami*

“Abue” muchas gracias, por tu amor, por tu confianza y por tus palabras sabias y acertadas; gracias por siempre estar, por escuchar, por tolerarme y comprenderme, eres la persona más importante en esto que soy y quien desde siempre, me ha enseñado a luchar, y a siempre ir hacia lo que quiero. Esta meta cumplida es indudablemente gracias a ti.

### *A mi Apá*

Mi Don Fer, gracias por el tiempo que estuviste con nosotros, hace 3 años que no te veo pero te he sentido más cerca que nunca, gracias por ser mi padre, por las oportunidades para hoy estar subiendo este último peldaño y por lo aprendido en el camino junto a ti. Gracias Papá.

### *A mi hijo*

Richy, corazoncito, muchas gracias por impulsarme, aún sin darte cuenta, dándome motivos y fuerzas con cada besito, abracito y cariñito, para terminar este recorrido.

### *A mi hermano*

Billy, gracias por ser ese cómplice necesario en la vida de cada persona, ese apoyo incondicional, gracias por los medios y el empuje para lograr mis sueños, por la confianza, por las charlas y por todo.

*A mi hermana*

Carmenhu, por ser ese ejemplo profesional y siempre preocuparte por mí, darme ánimos y lecciones aun contra mi voluntad jeje, muchas ahora las entiendo, gracias, y por estos últimos años en que nos hemos acercado y conocido ya sin que las barreras generacionales lo impidan del todo.

*A mi amor*

Uli, un paso más para acercarnos hacia las metas. Muchas gracias por tu apoyo incondicional, gracias por ser ese compañero, colega, amor, cómplice y todo, por caminar junto a mí, por aprender y experimentar en la práctica esto llamado equidad de género, por las charlas, las reflexiones y las experiencias. Porque ahora, parafraseando a Don Mario: *“Tú no eres ese, yo no soy esa, éstos, los que fuimos antes de ser nosotros”*. Gracias por permitirme crecer y caminar a tu lado.

*A la bandita*

¡Chav@s! Chino, Mariana, Rolas, Dante, Dulce, Bety, Chucho, Seye, Saris, Anita, Robert, Richy y Uli, ¿Qué habría sido de esta aventura sin ustedes amig@s? sin todo lo emocionante que pasa en la carrera, aparte de la psicología claro, jajajaja, ¡@s quiero mucho, mucho, mucho, y pues aquí una más cumpliendo el reto, un poco tarde para variar, pero ¡Lo logré!. ¿Quién sigue?

# ÍNDICE

RESUMEN .....	2
INTRODUCCIÓN .....	3
1. PERSPECTIVA DE GÉNERO Y MASCULINIDAD – ES.....	5
2. PATERNIDAD – ES.....	18
3. METODOLOGÍA CUALITATIVA.....	23
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS .....	28
Ideal.....	28
Sintiéndose padres, ocupándose de la casa.....	30
Problemas, ruptura y ¿Quién se queda con los niños? .....	40
Quedándose a cargo de sus hijos .....	47
Apoyos y dificultades como padres solteros .....	49
Aprendiendo a ser padre soltero en la práctica .....	54
Ser padre	
Ser persona antes que varón	
Repensando y reflexionando acerca de su paternidad, ¿Cualquiera puede?.....	63
CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA .....	70
ANEXO.....	74

## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo: documentar las vivencias, significados y prácticas de padres solteros al cuidado de sus hijos. Se empleó la metodología cualitativa, usando como herramienta entrevistas semiestructuradas a 2 varones en situación de separación conyugal, y quedándose ellos al cuidado de sus hijos. Se llevaron a cabo 3 entrevistas a cada participante con duración aproximada de 1 hora cada una. Se transcribieron las entrevistas y se procedió a categorizar los discursos a partir de las vivencias, significados y prácticas en el ejercicio de la paternidad de los participantes.

Se encontraron similitudes en los discursos de ambos participantes logrando documentar las formas en que ejercen su paternidad, las ventajas, desventajas y retos a los que se enfrentan; así también, se pudo documentar que ambos participantes han modificado los roles de género asignados socialmente, considerándose personas más completas y capaces al poder realizar tareas que les habían sido negadas, como es el cuidado y atención de los hijos e hijas. La paternidad en separación conyugal, es sin duda, prueba de las nuevas masculinidades que permiten a los varones experimentar y participar de manera diferente y mucho más involucrada emocionalmente con sus hijos e hijas.

# INTRODUCCIÓN

La paternidad ha sido, recientemente objeto de los estudios de género, de esta manera se ha dado voz y se han analizado distintas prácticas, vivencias y significados que los varones muestran y sienten, o, por el contrario, callan en su papel como padres.

En el presente trabajo se pretende documentar las vivencias, significados y prácticas de la paternidad, en varones con dos características en común: están en separación conyugal y al cuidado de sus hijos.

Para dar cuenta de lo anterior se abordará un primer capítulo la perspectiva de género, y la masculinidad como una construcción social, se incorporan varios autores donde describen lo que se entiende por masculinidad, se aclara que se hará referencia a “la masculinidad” en singular para señalar el constructo hegemónico, y se hablará de “las masculinidades” en plural para poder hablar de la variedad de formas en que se vive en la cotidianidad.

En el segundo capítulo, titulado “paternidad-es” se toman en cuenta varios autores que explican la paternidad como una demostración de la masculinidad. Así mismo se enumeran 3 aspectos para que el varón (tradicional) pueda ser reconocido por los otros y por él mismo como padre: el lazo biológico, el poder económico y el poder sobre otros. Sin embargo también se aclara que en la actualidad las exigencias sociales para los varones con respecto a sus hijos, han cambiado, ya que la premisa de involucrarse en afectos y cuidados con sus hijos e hijas es parte de su papel como padres, a pesar de que el discurso hegemónico diga lo contrario o no lo tome en cuenta como algo importante.

Se presenta un tercer capítulo para incorporar el abordaje metodológico usado en la presente investigación: la metodología cualitativa, ya que es desde ese enfoque que se permite rescatar la realidad particular de los participantes así



como rastrear en sus discursos los significados, vivencias y prácticas en torno a un tema en particular. La herramienta de que se dispuso fue la entrevista semiestructurada ya que por su flexibilidad permite indagar sobre tópicos como: paternidad ideal; sintiéndose padres, labores domésticas; problemas y rupturas; cómo se quedaron a cargo de sus hijos; apoyos y dificultades a las que se enfrentan como padres solteros; lo aprendido ahí, en la práctica de ser padre soltero; y por último, repensando y reflexionando acerca de su paternidad, ¿cualquiera puede?

Se contactó con dos participantes, varones en separación conyugal y al cuidado de sus hijos/as, realizando 3 entrevistas con cada uno, de una duración aproximada de 1 hora. Posteriormente se transcribieron y se categorizó la información a partir de las vivencias, significados y prácticas de interés para la investigación.

Finalmente en el cuarto capítulo se incluye el análisis de datos con base en los ejes mencionados anteriormente, encontrando que la manera en que llegaron a quedarse a cargo de sus hijos después de la separación conyugal, fue una cuestión tanto de obligación como de disposición, habiéndose involucrado desde antes en las labores del hogar y el cuidado de los pequeños; esto ha resultado efectivo y funcional gracias a las redes de apoyo que les brindó su familia de origen. Ambos participantes se sienten satisfechos con el papel que desempeñan a pesar de que mencionan que es complicado en tiempos, por cuestiones de trabajo. Refieren haber aprendido mucho, tanto como hombres, como padres y como personas principalmente, ya que viven esta paternidad de una forma involucrada, comprometida y plena; por otro lado vale la pena mencionar que al igual que muchos padres y madres viven conflictos con respecto a lo que les gustaría y lo que realmente viven, como pasar más tiempo con sus hijos o tener acceso a mayores recursos económicos para brindarles una mejor calidad de vida.

# 1. PERSPECTIVA DE GÉNERO Y MASCULINIDAD – ES

El presente trabajo se aborda desde la perspectiva de género, porque, dicha perspectiva, permite documentar temas considerados obvios, situando actitudes, discursos y significados para darnos cuenta que muchas de ellas (la mayoría) tienen un trasfondo social y cultural a pesar de ser legitimadas como “naturales” en especial las que corresponden a actividades, creencias, sentimientos y emociones que se consideran específicas de hombres o de mujeres.

De esta forma, el enfoque de género deja de tomar las diferencias entre sexos como naturales, y les da el carácter y explicación de sociales, dicho enfoque surge a raíz del movimiento feminista, lo cual de ninguna manera incluye solo a mujeres sino que busca la equidad entre géneros.

Género se refiere a aquellas áreas –tanto estructurales como ideológicas - que comprenden relaciones entre los sexos. De esta forma como nos menciona Lamas (1996), no se trata de dos cuestiones que se puedan separar, dada la confusión que se establece por la acepción tradicional del término género, una regla útil es tratar de hablar de los hombres y las mujeres como sexos y dejar el término género para referirse al conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino, de esta forma los dos conceptos son necesarios, no se puede ni debe sustituir sexo por género, son cuestiones distintas. De acuerdo con Rohlf (1999) el género es un constructo analítico que se fundamenta en la organización social de los sexos. Puede ser utilizado para analizar y entender mejor los determinantes y las condiciones de vida de mujeres y hombres.

Sin embargo, nuestra sociedad aun se compone de una estructura patriarcal, creada sobre la naturalización de los deberes como hombres o

mujeres, como ciudadano o ciudadana. Como menciona Barbieri (1986), se pueden delinear distintas definiciones para ubicar el género como ordenador social, como sistema de estatus, como resultado de la división social de trabajo, como representación o como organización de poder, podemos darnos cuenta así, de las dimensiones por las que el género juega un papel fundamental.

Cazés (2004:39) menciona que “el patriarcado es un concepto fundamental para el feminismo puesto que define a la organización política, ideológica y jurídica de la sociedad cuyo paradigma es el hombre, y que se basa en el sexismo (la opresión o los privilegios según los sexos de las personas) y se expresa cotidianamente en el machismo, la misoginia y la homofobia”.

Dentro de este sistema, surge el feminismo como movimiento de lucha por la igualdad social, trayendo consigo cuestionamientos de lo obvio y naturalizado, y dando respuesta a injusticias sociales hacia las mujeres. El feminismo se define hoy como una filosofía, una disciplina de conocimientos, una ética y una propuesta de transformación social, sin precedentes en la historia (Lomas, 2004), así mismo Montesinos (2002) lo considera como el movimiento social determinante de cambio cultural de las últimas décadas.

De este modo, se ha ido logrando un avance en cuanto a la posición de las mujeres y su participación en el espacio laboral, y a su vez de los varones en el hogar y la vida familiar, dando tal vez, un pequeño paso a la equidad de géneros, y así ante estos cambios sociales, ambos géneros se han visto obligados a cambiar su rol tradicional, o por lo menos a cuestionárselo.

Así, en la actualidad, estos cambios se han dado tanto en lo laboral como en lo familiar, por lo que ahora un padre ideal participa en los cuidados y atención del hijo y más aun cuando la mujer se incorpora al trabajo, logrando que el grado de compromiso que ha adquirido el padre moderno en estas tareas y las consecuencias derivadas de esto influyen mucho en los hijos, la mujer y en él mismo como algo positivo.

Estas ideas indican que en el pensamiento moderno los papeles desempeñados por la madre y por el padre no están determinados biológicamente, en lugar de ello la definición de los papeles que corresponden a cada sexo puede variar considerablemente, dependiendo de las condiciones sociales e ideológicas de las diversas culturas tal como lo menciona Parke, (1986).

En la actualidad autores como Lomas (2004), señalan que muchos hombres con deseos de cambio y con ganas de acabar con el modelo que les oprime tienen miedo de romper con un modelo sin alternativa, prefieren instalarse en la razón abandonando la emoción, menciona que supuestamente son muchas las ventajas del poder visible de los hombres pero son mayores los inconvenientes invisibles.

En consecuencia de estos cambios en los modelos, Díaz (2008) menciona que el matrimonio también se encuentra en un momento de transición a la modernidad en el que se pueden identificar tres modelos de pareja en función de las formas en las que se genera la desigualdad y se ejerce el poder en la relación. El primer modelo es donde la desigualdad y las relaciones de poder que se generan en la pareja están legitimadas por la tradicional socialización de género. En segundo lugar, se encuentran las parejas con un ideal igualitario, en las que a pesar del ideal se dan relaciones de poder. Por último, un tipo de parejas que establecen formas de relación tendiente a la igualdad, en donde estas se encuentran con numerosas trabas que dificultan el funcionamiento de este tipo de relaciones.

De esta manera nos damos cuenta que en la actualidad, las familias han cambiado, no solo en su estructura y funcionamiento, sino también en su duración como familias nucleares habiendo un mayor número de familias monoparentales y compuestas, en algunos casos, son los hombres quienes se quedan con la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos e hijas.

Es dentro de este contexto que para poder abordar el tema de la masculinidad, es necesario hablar desde el enfoque de género, con una visión reflexiva en torno a la “naturalidad” y los roles asignados a los sexos a lo largo de la historia, y en la sociedad actual. Hablar de “la masculinidad” así, en singular nos hace caer en la trampa de pensarla como un concepto rígido, estricto y estereotipado cuando lo que se busca es dar cuenta de las distintas maneras de ser “hombre”. Al respecto Guasch (2003:113) menciona “la masculinidad que es una de las diversas formas que adopta el género, sirve a la mayoría de los varones para construir su identidad social y personal. La masculinidad les permite pensarse como personas y ubicarse respecto al mundo y respecto a la sociedad. En perspectiva histórica y antropológica es más acertado emplear el plural “masculinidades” que su singular, ya que existen muchas formas mediante las cuales los varones de distintas culturas o periodos han accedido a la masculinidad”. Con respecto a lo anterior Valcuende (2003:21) advierte “que los malos entendidos y las posibilidades de equivocar nuestro análisis se producen al poner en un mismo nivel las prácticas cotidianas y la representación ideal a través de la cual se oculta precisamente la diversidad”. Por lo tanto, a lo largo de esta investigación se emplearon los términos singulares “la masculinidad, el hombre, el varón” para hacer referencia a lo estereotipado y establecido socialmente por parte de la hegemonía patriarcal y los términos plurales “las masculinidades, los hombres, los varones” para dar cuenta de las distintas realidades que comparten o difieren ciertas características de “la” masculinidad, lo cual es posible atender, estudiar, plantear y re-conocer a través de los estudios de género.

El género es la puerta para poder analizar las relaciones humanas y subjetivas entre hombres y mujeres como sujetos sexuados, mediados por ciertas reglas culturales donde se definen estereotipos naturalizados de acuerdo al “deber ser” según se pertenezca a uno u otro grupo, y este reconocimiento será básico para la formación de la identidad.

Montesinos (2002) afirma que la formación de la identidad genera una expectativa que permite construir la autopercepción que hombres y mujeres tienen respecto a su género y a partir de ella aprenden la condición social que les corresponde y la condición del género opuesto, por las cuales forman también las expectativas para interactuar con unos y con otros.

Vera y Valeriano (2005), mencionan que la identidad de los individuos se forma como parte de un proceso social que retoma fragmentos tanto de la cultura de la que forman parte, como de determinados grupos sociales en los que interactúa cada persona a lo largo de su trayectoria de vida, definiendo la identidad como las constantes representaciones que la persona tiene de sí misma y que otros reconocen; dicha identidad se subdivide, principalmente, en dos grandes polos: femenino y masculino para los cuales cada una de las culturas tiene sus modelos respecto al deber ser de hombres y mujeres inculcando determinadas pautas de conducta. Al respecto de los varones, Salguero (2008) nos habla acerca del proceso de socialización familiar donde se aprenden atributos, funciones y posibilidades que implican ventajas y una mayor cantidad de recursos (en comparación a los brindados a las mujeres) para su independencia, sin embargo también la autora recalca que al mismo tiempo aprenden a aislarse de las emociones y sentimientos teniendo así una desventaja en cuanto a la expresión y manifestación de los mismos, no solo en la niñez sino a lo largo de la vida al irse formando de acuerdo al grupo de pares y experiencias vividas junto a estos y así cada vez que se ingresa a un nuevo escenario social y de relaciones se van generando, construyendo y reconstruyendo nuevos procesos identitarios.

De esta forma para comprender la importancia de “la” masculinidad en el proceso de construcción genérica de los varones, Cazés (2004:41) presenta una revisión teórica en textos escritos por mujeres y algunos varones desde el siglo XVII al XX donde se reflexiona acerca de la masculinidad y enumera las siguientes concepciones que conforman y reflejan la posición de los hombres en la opresión genérica:

- Los hombres y las mujeres son sustancialmente diferentes, los hombres son superiores a las mujeres, y los "hombres de verdad" lo son también a cualquier hombre que no se apege a las normas aceptadas como ineludibles de la masculinidad dominante.
- Cualquier actividad, actitud o conducta identificada como femenina, degrada a los hombres que las asuman.
- Los hombres no deben sentir (o dado el caso, expresar) emociones que tengan la más mínima semejanza con sensibilidades o vulnerabilidades identificadas como femeninas.
- La capacidad y el deseo de dominar a los demás y de triunfar en cualquier competencia, son rasgos esenciales e ineludibles de la identidad de todos los hombres.
- La dureza es uno de los rasgos masculinos de mayor valor.
- Ser el sostén de su familia es central en la vida de cada hombre, y constituye un privilegio exclusivo de los hombres.
- La compañía masculina es preferible a la femenina, excepto en la relación sexual.
- Esta última es virtualmente la única vía masculina para acercarse a las mujeres, y permite tanto ejercer el poder como obtener placeres.
- La sexualidad de los "hombres de verdad" es un medio de demostrar la superioridad y el dominio sobre las mujeres y, al mismo tiempo, un recurso fundamental para competir con los demás hombres.
- En situaciones extremas, los hombres debemos matar a otros hombres o morir a manos de ellos, por lo que declinar hacerlo en caso necesario es cobarde y consecuentemente demuestra poca hombría y poca virilidad.

Así mismo el autor menciona tres ideas básicas arraigadas, tradicionales y pretendidamente incuestionables, con que cada ser humano se forma como sujeto de género:

- Lo masculino es el eje central, el paradigma único, de lo humano: los hombres somos la medida de todas las cosas.
- Todos los hombres debemos ser jefes, y el orden de las relaciones sociales debe responder al imperativo de que lo seamos al menos de una manera.
- A los hombres pertenecen de manera inalienable, el protagonismo social e histórico, la organización y el mando, la inteligencia, el poder público y la violencia policiaca y castrense, las capacidades normativas, las reglas del pensamiento así como las de la enseñanza y la moral, la creatividad y el dominio, la conducción de los demás y las decisiones sobre las vidas propias y ajenas, la creación y el manejo de las instituciones, la medicina y la relación con las deidades, la definición de los ideales y de los proyectos. En una palabra, la vida pública, lo importante, lo trascendente, lo prestigioso.

De esta forma considera que, no es necesario profundizar mucho para comprender el peso gigantesco que estas expectativas sociales y culturales hacen caer sobre los hombres, sobre cada hombre, como destino y proyecto vital irrevocable. A la realización de tales expectativas se asocian todos los privilegios imaginables para quienes son portadores históricos de la opresión genérica. Y lo que de ello resulta es, en realidad, una enajenación que puede llegar a ser absoluta y en la que cada hombre debe renunciar a casi todas (o a todas) las gratificaciones vitales. Principalmente a las que pueden construirse al compartir con las mujeres y con otros hombres, la construcción solidaria de vías hacia la equidad humana.

Así mismo Valcuende (2003) considera las siguientes características con sus correspondientes negaciones como los pilares de la masculinidad tradicional: Insularidad “no soy un bebé”, misoginia “no soy una mujer” homofobia “no quiero a otros varones ni quiero que otros varones me quieran”, de forma que cada negación resume parte del proceso por el cual el varón asume un tipo de



masculinidad excluyente que le separa de su entorno y bloquea su interacción social y emotiva.

Valdés y Olavarría (1998) (cit en Olavarría 2004:46) nos mencionan una serie de “atributos” y “deberes” del modelo de ser hombre durante una serie de investigaciones realizadas en Chile con varones heterosexuales:

- Ser hombre otorga un signo de distinción. Les hace ser y sentirse importantes. Los otros y las otras así se lo manifiestan y ellos lo perciben. Ser hombre da derechos por el solo hecho de serlo, especialmente en su familia. Desde niños aprendieron que ser hombre era una “gracia” que habían recibido y de la que debían sentirse orgullosos.
- El hombre debe ser recto, responsable, está obligado a comportarse correctamente. A los hombres se les exige atributos de un alto contenido moral. ser digno y solidario, especialmente con su familia, con sus amigos, y con los más débiles, y protector de los débiles – niños, mujeres y ancianos -, los que están bajo su dominio. El hombre empeña su palabra, la “palabra de hombre”, y para demostrar que es de fiar debe sostener su palabra. debe demostrar su “hombría”, lo que es capaz de sacrificar. No cumplir con estas pautas de conducta es ser “poco hombre”.
- El hombre es una persona autónoma, libre, que trata de igual a igual con otros hombres y se distingue de las mujeres, que deben depender de él y estar bajo su protección. El hombre no debe disminuirse ante las demás personas, debe dar siempre la sensación de estar seguro, de saber lo que hace.
- El hombre debe ser fuerte, racional, debe orientar su conducta de manera similar a la que tiene la racionalidad económica. Sus obligaciones le obligan a tener clara la finalidad de sus acciones: debe adecuar los medios para responder de forma responsable a lo que se espera de él. No se debe amilanar ante los problemas a los que se

enfrenta.

- El hombre debe ser emocionalmente controlado, debe ser valiente, no se debe desviar de su curso por los sentimientos – que son propios de las mujeres y de los hombres débiles –, sino que, por el contrario, su obligación es controlarlos, someterlos y someterse a la disciplina para su encausamiento. No debe tener miedo y, si lo siente, debe ocultarlo a los demás: no debe expresar sus emociones, ni llorar, salvo en las situaciones que están prescritas, en las que el hecho de hacerlo reafirma su hombría.
- El hombre debe ser fuerte físicamente, su cuerpo debe ser resistente a las demandas del trabajo y a la fatiga, a las jornadas extensas cuando se le requiera, a la falta de sueño y a la tensión nerviosa prolongada. Debe estar dispuesto a competir con otros hombres para demostrar sus capacidades físicas y, si es posible, derrotarlos y ganarles. No debe mostrar signos de debilidad, ni dolor; por el contrario, de él se espera que discipline su cuerpo para resistir esas molestias hasta el límite de su capacidad. Sólo allí puede mostrar el dolor y solicitar ayuda.
- El hombre es de la calle. La calle es el lugar, la casa es el lugar de las mujeres y de los/as niños/as, es un espacio femenino. Así lo han aprendido desde niños, en su contacto permanente con otros hombres de su edad en los espacios públicos – calles, plazas, campos de deportes, estadios, discotecas entre otros -. Son espacios a los que van solos, no necesitan de la compañía de alguien que les cuide ni ellos la aceptarían, porque ello los feminiza. Las restricciones de horas y lugares son significativamente menores en relación con las mujeres de la misma edad, que deben ser protegidas y salir acompañadas a lugares conocidos con horarios más rígidos. Los hombres adultos salen a la calle, a los espacios públicos a ganar los recursos para mantener a su familia; deben salir para trabajar. Por el contrario, las mujeres son de la casa, ellas la deben mantener, cuidar y criar a los hijos. La casa aburre al hombre.

- Los hombres son heterosexuales, les gustan las mujeres, las desean: deben conquistarlas para poseerlas y penetrarlas. La naturaleza del hombre, su animalidad, le señala que el cuerpo puede ser incontrolable en cuanto a su sexualidad y el deseo sexual puede ser más fuerte que su voluntad. El hombre se empareja con una mujer, es padre y tiene familia.

De esta forma el mismo autor menciona que finalmente hay tres **mandatos** implícitos para recibir los atributos anteriores:

- Los hombres son heterosexualmente activos
- Los hombres se deben al trabajo (remunerado)
- Los hombres son padres y jefes del hogar.

Por otro lado en el trabajo de Asturias (2004) nos menciona básicamente las tres formas de aprendizaje en que se transmiten cotidianamente a los varones su “deber ser”:

- Medios de comunicación
- Grupo de amigos
- Por reacción (masculino = no femenino)

De esta manera se puede considerar que al igual que el planteamiento de Simone de Beauvoir “no se nace mujer, se llega a serlo”, “no se nace hombre, se llega a serlo” ¿Cómo? en la cotidianidad, en la familia, en la escuela, con los pares, en todo lo permeado y atravesado por la cultura, lo que se espera de ellos por parte de mujeres y hombres llevando a lo que ellos mismos esperan demostrar para “ser verdaderos hombres”, porque a pesar de haber nacido con sexo masculino, en el discurso social se encuentra la premisa hegemónica patriarcal de “hacerse hombres de verdad”.

Sin embargo a lo largo del siglo pasado y aún en el presente, se han dado movimientos contraculturales, es decir, de protesta a las estructuras sociales

impuestas, Montesinos (2002) señala que los más significativos dados en la década de los sesenta fueron: el movimiento estudiantil, el movimiento feminista, el movimiento hippie y el rock, los cuales enfrentaron la tradición poniendo en entredicho lo considerado hasta ese entonces como “natural” y abriendo paso a nuevas prácticas sociales que poco a poco han sido adoptadas, de esta forma el cambio cultural implica la transformación de los valores, principios y costumbres que rigen los espacios públicos y privados. En todo caso, la nueva cultura se expresa al momento que emerge una nueva identidad del género femenino y por lo tanto, una transformación en las formas de reproducción de la vida cotidiana (relaciones de familia y pareja) con implicaciones en las formas de ser hombres, así como las nuevas formas de “hacer política”; y es así como las transformaciones culturales que van dando forma a nuevas identidades genéricas, tanto de mujeres como de hombres, están dentro de la diversidad donde cada vez más están en busca de una nueva forma de ser hombres o mujeres.

Montesinos (op.cit) identifica las siguientes consideraciones como las principales cuestiones que al menos en México influyen en la conformación de una nueva identidad masculina que rompe con los esquemas tradicionales de lo que es ser hombre:

- El avance de los estudios de género que abordan problemáticas de las mujeres y que dan pie a investigar la masculinidad, y así los estudios sobre identidad masculina se insertan en el contexto del cambio cultural y los avances teóricos y metodológicos realizados por los estudios de la mujer, así como por el quiebre de paradigmas
- La redefinición de las mujeres quienes con ello han obligado a los varones a hacer otro tanto al cuestionar los roles genéricos tradicionales.
- Los cambios que vive el país (económicos, políticos y socio-culturales) en su tránsito a la modernidad, ya que coadyuvan al replanteamiento de principios, normas, valores y representaciones tradicionales en las relaciones entre los géneros.

Con base en lo anterior, actualmente se busca y se ha logrado la participación de muchos varones en la lucha por la equidad de género y la educación no sexista, el mismo autor refiere que es un camino pedregoso pero necesario para una reconstrucción de los esquemas sociales más justos con todos los seres humanos.

De esta forma Lomas (2004:14), menciona “el auge de los feminismos en las sociedades occidentales – con su crítica al discurso y a los efectos del patriarcado – y los cambios personales y sociales asociados al mayor protagonismo de las mujeres, han traído consigo en los últimos tiempos y en las sociedades occidentales una cierta **crisis de identidad masculina**”, ya que como menciona Alain Finkelkraut (1988:1) (citado en Lomas op cit), “mientras la feminidad ha contado con el movimiento reivindicativo y asociado a la promoción específica de las mujeres, el de la nueva masculinidad, por simetría, se ha asociado a una pérdida relativa del poder”, es así como el autor menciona dos opciones de creencias que han tomado los varones con respecto a esta situación, la primera es afirmar la identidad masculina dominante y excluyente (tradicional) situándose en una determinada situación social, creencias, razones y claro a la hegemonía del sexo masculino para evitar o al menos amortiguar el impacto personal y social de los cambios impulsados por las mujeres, y la segunda, donde él mismo se incluye: “volver a pensar sobre los significados y prácticas que influyen y condicionan las maneras de ser hombres para develar el alto coste de la masculinidad hegemónica en la vida de los hombres que desean el diálogo y la convivencia en equidad con las mujeres”.

Al respecto, Ramírez (2011:28) menciona que “frente al modelo tradicional, patriarcal, cada vez cobra más fuerza el concepto de nuevas masculinidades, basadas en la superación de las barreras, los estereotipos y las normas sociales ancestrales y arcaicas. Tanto los hombres, como las mujeres pretenden alcanzar una identidad tendiente a permitirles coexistir en armonía, ser felices, autorealizarse como personas independientes”. La propuesta se basaría en:

- Aceptar la propia vulnerabilidad masculina y sus potencialidades humanas.
- Aprender a expresar las emociones y los sentimientos.
- Educarse como un sujeto interdependiente, capaz de pedir ayuda y apoyo.
- Cultivar métodos no violentos, para resolver los conflictos.
- Asimilar y aceptar actitudes o comportamientos tradicionalmente considerados femeninos, que son necesarios para un desarrollo humano sano, íntegro.

Por lo tanto, como resume Torres Velázquez (2002:12) actualmente podemos afirmar que “Las relaciones entre hombres y mujeres no necesariamente deben ser en términos de jerarquías y de opresión, sino que es posible relacionarse entre iguales, entre seres humanos; es posible crear nuevas formas de relación, evidenciando conductas y rasgos de personalidad que son compartidos por los dos géneros y que no son exclusivas por un género”.

Es en este sentido que la presente investigación coloca a los varones participantes como sujetos de estudio de sus prácticas y significados diferentes a lo que marca “la” masculinidad al estar a cargo de sus pequeñ@s hij@s.

## 2. PATERNIDAD – ES

Las paternidades son los ejes sobre los que giraran las masculinidades puesto que en el imaginario colectivo la idea del “buen padre” tiene mucho que ver con el “buen hombre”, con lo que se espera que haga de acuerdo a las estructuras genéricas y sociales establecidas.

En el capítulo anterior se anotó lo que algunos autores con perspectiva de género han considerado como características que “deben” asumir los varones para DE-MOSTRAR que son HOMBRES-DE-VERDAD en la sociedad contemporánea. A continuación se enumera lo que representa y debe de representar “el padre” en una familia para CUMPLIR con el estándar marcado simbólicamente, de ser posible “rebasarlo” (claro en los ámbitos marcados) o por lo menos, acercársele, aunque cualquiera de estas tres situaciones signifiquen muchas deficiencias en ámbitos que han sido considerados “femeninos” como el acercamiento hacia los hijos.

Bien podemos decir que para ser “padre” hay que demostrar en primera instancia que “pude ser padre” es decir que “pude engendrar (lazo biológico), en segundo lugar que “puedo mantener/proteger” (poder económico) y en tercero que “puedo mandar” (poder sobre los otros). A continuación se explica cada uno de estos aspectos.

### **Lazo biológico**

Vázquez (2009) señala que la paternidad es una posición y función que incluye lo biológico pero, claramente lo rebasa y va cambiando históricamente, teniendo también notables variaciones de una cultura a otra así como en las distintas clases sociales y etnias en un mismo país, en relación a esto, Salguero (2002: 90-99) hace una revisión acerca de los cambios histórico - culturales que la “función paterna” ha sufrido, así como la distinción entre el padre biológico (genitor) y padre social (pater).

Ponce 2008:79 nos habla acerca del lazo biológico como una unión entre el ser “hombre” y el ser “padre”: el concepto de “padre” es típicamente genérico de las sociedades occidentales, denota machismo, la posesión de un pene y testículos que funcionan correctamente, la habilidad para producir un espermatozoides viable que pueda embarazar a una mujer y obtener como resultado un hijo.

En relación con lo anterior, en este momento histórico, en general para la cultura Mexicana, es algo importantísimo ser “hijo legítimo – hijo de-verdad” a diferencia de lo comúnmente denominado “entenado” por lo cual el lazo biológico es fundamental para ser llamado y autodenominado “padre” aún cuando cada vez más se escucha el discurso de que “padre es el que cría, no el que engendra”. Lo anterior lo podemos notar sin duda en las leyes mexicanas donde con la paternidad adquirida en un acta de nacimiento de un infante, se establecen obligaciones y derechos IRRENUNCIABLES al menos que se compruebe, con las pruebas genéticas correspondientes, la “verdadera paternidad”; por supuesto que tiene implicaciones en la forma en que los varones se relacionan con las mujeres y viceversa, ya que el título “el padre de mis hijos” es algo que tiene peso en la subjetividad femenina, tema que merece investigaciones a profundidad en trabajos posteriores.

### **Poder económico**

“Protejo porque puedo, porque soy más fuerte”, pareciera que esa es la idea del varón protector, instaurado de manera cordial en la caballerosidad, y de manera paternal en el ejercicio de la “paternidad”.

Así como para ser “verdadero hombre” se “debe” gozar de cierto poder adquisitivo, para ser un “buen padre” debe brindar esa protección económica a la prole, al respecto podemos mencionar lo enumerado por Ponce (op. cit) como características del “padre” en la cultura mexicana que se han transmitido de generación en generación aún a pesar de los cambios sociales.



- Que los padres son y deben ser el centro de las familias y, por añadidura, que los hombres son el centro del mundo.
- Que este lugar de privilegio en la familia se debe a que son los principales proveedores económicos; aunque en ocasiones no son los principales ni los únicos responsables de garantizar el bienestar económico de la familia.
- Que su única función es ser proveedores y creen que solo de esta manera pueden demostrar aprecio y cariño por sus hijos e hijas
- Que su función de proveedores los obliga a estar fuera de la casa y justifica dejar sola a su esposa o compañera en el cuidado, la atención, la crianza y la educación de sus hijos e hijas.

Como muchas otras personas mexicanas que comparten este momento histórico, pude ver reflejado a mi padre, tíos, vecinos y muchos varones conocidos, lo cual es viable para muchos varones aunque sea a manera de “pantalla” para mostrarse como un “buen padre” y en lo esperado como un “buen padre para mis hijos /as” por parte de muchas mujeres.

### **Poder sobre los otros**

Este aspecto fue explicado como parte de las características de “ser hombre” y en este apartado me refiero al poder que se ejerce como “padre” con respecto a sus hijos y su esposa.

Aún hoy en día discursos del tipo: “El padre es (y debe ser) la cabeza de la familia” se ven representados y reproducidos en libros como el de Llorente (2011), donde a manera de “crítica” a la sociedad actual nos dice que “Reconocer las competencias del marido y hacerlo sentirse indispensable, es cuestión de sensatez femenina. El hombre – al no ser reconocido como su naturaleza lo dicta-, buscará refugio en su trabajo, en las actividades sociales o en otro hogar... la mujer inteligente le hará ver que ella es feliz con lo que él le da, anteponiéndolo a cuestiones superfluas, haciéndole sentir de verdad que le ama por lo que es y cómo él es, más no por lo que de él recibe”.

Llama la atención la forma en que maneja la naturalidad del hombre para mandar y ser reconocido, discursos de este tipo son los que impregnan nuestra sociedad mexicana de machismo y desigualdad social, desde casa y desde la infancia. Al respecto, Lagarde (2004) explica como este discurso es necesario para seguir manteniendo el modelo de poder patriarcal de una manera en que las mujeres “madresposas” sean felices dentro de sus propios “cautiverios” y que, además, esta sea una meta inculcada desde pequeñas como lo ideal para su vida: ser linda, bonita, buena (dentro de lo que se incluye, la sumisión disfrazada de tolerancia y respeto) para enamorar a un hombre que decida pasar su vida al cuidado de ella y sus hijos.

Se puede observar que, el papel del padre se entiende en la idea de una pareja heterosexual estable, que se vincula biológicamente con la descendencia y pese a las transformaciones, y a que las prácticas socioculturales no coinciden completamente con los modelos, sigue vigente.

Existe un cuarto aspecto que es uno de los principales que ha estado presente en las subjetividades masculinas como “padres”, corresponde a la “afectividad”; en el capítulo anterior hemos visto como la afectividad ha sido negada como requisito de “ser hombre”, sin embargo la sociedad actual comienza a exigir esta afectividad cada vez más, en pro del “sano desarrollo” de los menores.

A pesar de los cambios en las estructuras sociales y las libertades que muchas mujeres han adquirido, ha venido a cambiar los papeles que eran (o son) nombrados como “específicos” de cada género, modificando así las prácticas y formas en que los varones llegan a “ser padres”. Estos cambios son posibles por distintas cuestiones, muchos están directamente relacionados con los cambios en los papeles femeninos, lo que da como resultado un cambio en las prácticas socioculturales y los “quehaceres” de los hombres relacionados con estas mujeres, ya sea como amigos, hijos, padres, novios o cónyuges de las mismas.

De esta manera podemos entender, como mencionan distintas autoras (Salguero, 2002; Ponce, 2008; Vázquez, 2009; Mendoza, 2009; Mares, 2010; entre otras), debemos hablar de PATERNIDADES, en plural, puesto que la expresión de cada una de ellas es diferente dependiendo el proceso de construcción y situaciones socioculturales específicas de los individuos que la ejerzan, y es por esto que cobra especial relevancia explorar las vivencias, significados y cambios en las prácticas del “ser padre”, específicamente al estar ellos a cargo de sus hijos, sin una pareja femenina para los cuidados afectivos y hogareños que los pequeños necesitan.

### 3. METODOLOGÍA CUALITATIVA

En la condición de divorcio o separación de un matrimonio con hijos, una de las primeras interrogantes es ¿quién se quedará a cargo de ellos? A lo largo del tiempo se había pensado en la mujer como la única capacitada para tal tarea, pero, ¿Qué pasa cuando ella no puede, no quiere o simplemente la pareja se considera con los mismos derechos para hacerse cargo de sus hijos/as, y a su vez quiere y lucha por realizarlo?, estas fueron algunas de las preguntas que llevaron a la realización del presente trabajo.

Para llevarlo a cabo se contactó con varones que se encontraran en esa situación, varones que al momento del estudio se encontraban a cargo de sus hijos sin el apoyo de la madre (a pesar de que la práctica de crianza y educación de los hijos/as es visto como espacio femenino), de ahí surgen las interrogantes que guían esta investigación: ¿Qué pasa en estos varones para que decidan o “tengan que” hacerse cargo de sus hijos?, ¿Cuáles son las situaciones que los llevan a asumir dicha tarea?, ¿Cómo es que un varón decide luchar por realizar la práctica de crianza y educación de sus hijos?, ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan tanto en lo individual como en lo social?, ¿Cómo viven la paternidad estos hombres?

Dichas interrogantes nos llevan a un tema del que se requiere conocer y obtener detalles sobre sentimientos, pensamientos y emociones, por lo que el objetivo de la presente investigación fue documentar las vivencias, prácticas e ideas de padres solteros al cuidado de sus hijos.

Se optó por la metodología cualitativa, ya que como nos explican Taylor y Bogdan (1987), nos permite obtener datos descriptivos, palabras pronunciadas o escritas por la gente y actividades observables, además proporciona una descripción íntima de la vida social del individuo. Así mismo Vela (2001) considera que la investigación cualitativa es más que un método de indagación, una

estrategia que genera alternativas en la reconstrucción de la realidad, de este modo, puede llamársele una entrada a la realidad social, y es eso precisamente lo que nos interesa indagar en el estudio, la realidad social de los participantes.

Para llegar a esto, de acuerdo a Barberá y Martínez (2004) las principales herramientas del método cualitativo son las entrevistas y los grupos de discusión; sobre estos últimos refieren que a pesar de no ser el método más utilizado, en los estudios de género están cobrando auge. Se trata de grupos de discusión de 8 a 12 integrantes sobre un tema específico bajo la dirección de un moderador quien promueve la interacción y se asegura que la discusión se mantenga en el tema de interés. Estos grupos tienen ventajas en cuanto a que ofrecen la sensación de pertenencia a un grupo de iguales, y al ser un grupo, se habla de un contexto y situación social menos artificial que otros métodos donde el contexto se deja fuera.

En cuanto a las entrevistas, refieren dos tipos:

- Estructuradas: a todas las personas se les plantean las mismas cuestiones, en el mismo orden y el entrevistador es entrenado para que el desarrollo de las mismas se lleve a cabo de forma similar, algunas veces suele ofrecerse una serie de respuestas para que elijan, aunque lo normal es que las respuestas de los participantes se categoricen posteriormente.
- Semi - estructurada o de profundidad: existe un guión previo con preguntas abiertas que guían la entrevista pero no la dirigen rígidamente; se trata de simpatizar con la persona entrevistada y el guión es flexible, pudiendo improvisar cuestiones o temas que surjan en el desarrollo de la entrevista o de los intereses del propio entrevistado. El interés fundamental es conocer la experiencia de los otros y el significado que dan a dicha experiencia y así acceder a las ideas, pensamientos, experiencias, etc, de las personas entrevistadas “en sus propias palabras”.

La entrevista es el procedimiento cualitativo de recogida de datos más conocido y utilizado dentro de los estudios de género, e incluso ha llegado a ser llamado “el método feminista paradigmático” ya que es el más utilizado en los estudios cualitativos relativos a la investigación de género. Desde los estudios de masculinidad, se ha planteado como una herramienta importante la entrevista, ya que tiene como objetivo identificar procesos complejos como los de identidad masculina. Salguero (2002) menciona que, no obstante la diversidad, existen al mismo tiempo semejanzas notables entre hombres que comparten ciertas experiencias socioculturales e históricas, lo cual permite establecer generalizaciones sociológicas.

De esta manera, se consideró que la entrevista resulta ser una herramienta excelente para realizar estudios de género como el presente, donde se pretende explorar la experiencia y significado en voz de quienes viven una situación particular, como los varones en separación conyugal al cuidado de sus hijos.

Se optó por la entrevista semiestructurada como herramienta metodológica; para ello se siguieron los pasos que marca la metodología y que se describen a continuación.

#### *Elección y negociación con los participantes*

Para la presente investigación se eligieron 2 participantes con características específicas acerca de su situación conyugal, y paternal: varones en separación conyugal al cuidado de sus hijos, esto es, que ellos sean los principales responsables de la crianza y educación de sus hijos/as en la práctica cotidiana. Cabe señalar que en este tipo de estudios bastan pocos participantes y sobre ello se puede teorizar ya que se toma en cuenta las subjetividades, narraciones, vivencias y prácticas, y no las estadísticas.

Para llegar a concretar la entrevista se negoció con ellos para llegar a un

acuerdo en cuanto al lugar, fecha y hora en que se llevarían a cabo las entrevistas. Así mismo se hizo de su conocimiento que participarían en entrevistas y que se guardaría el secreto de confidencialidad.

El contacto con cada uno de ellos se hizo de la siguiente manera:

- Omar: se contactó a través del jardín de niños al que asistía su hijo menor, se le citó para comentar acerca de la investigación que se realizaría y se le invitó a participar, a lo que él respondió afirmativamente.
- Julián: se le contactó por medio de compañeros de la FESI que conocían de su situación, igualmente se negoció y se acordó la fecha y lugar de la entrevista.

#### *Preparación de la entrevista*

Se desarrolló un listado acerca de las temas y cuestiones que nos gustaría conocer. Dicho guión se encuentra al final del presente trabajo y con negritas los temas de mayor relevancia para los objetivos de la investigación.

#### *Desarrollo de la entrevista*

Para llevar a cabo las entrevistas con cada uno de los participantes se confirmó el lugar y la hora para su realización, y al final de cada una se proponía y hacía cita para la siguiente.

Las entrevistas con Omar fueron llevadas a cabo, (fuera del horario escolar) en el jardín de niños donde asistía su hijo, se trata de un preescolar particular de una colonia popular. Las entrevistas a Julián se llevaron a cabo en un café cercano a la FESI; cabe señalar que en ambos casos el ambiente, poco a poco se tornó muy agradable y de confianza. En cada entrevista se llevó un guión con algunos tópicos a explorar, y fue hasta que esos tópicos habían sido tomados en cuenta, cuando decidía terminar con la entrevista y hacer la cita para la próxima. También

llegó a suceder que algunos puntos no quedaban del todo claros y se retomaban en la siguiente sesión.

### *Análisis de la información*

Primero se realizaron las transcripciones de las entrevistas y posteriormente se elaboró un listado de los tópicos más importantes en cuanto al objetivo de la investigación.

En la presente investigación, dichos tópicos fueron: ideal de padre; labores domésticas; problemas y rupturas; cómo se quedaron a cargo de sus hijos; apoyos y dificultades a las que se enfrentan como padres solteros; lo aprendido ahí, en la práctica de ser padre soltero y por último, repensando y reflexionando acerca de su paternidad.

Se analizó la información en dichos tópicos para identificar los significados, complejidad, contradicciones y/o similitudes, con el fin de poder comprender la vivencia de ser padre en separación conyugal y asumir el cuidado de los hijos. Posteriormente se recurrió al desarrollo teórico, para identificar a nivel conceptual, elementos que permitieran elaborar el análisis de la información. Fue así que a través de la categorización y análisis de la información se exploró la manera de ser hombre de los participantes y su particular forma de ser padres, que si bien han sido llevados a dicha situación, ellos mismos han decidido resignificar su paternidad y con ello su identidad masculina.



## 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis a partir de los ejes planteados en la presente investigación, permitieron conocer las vivencias, prácticas y significados de la paternidad en 2 varones que se encontraban en separación conyugal, acerca de las formas de “ser padre”.

A continuación, se presenta el análisis con base a los ejes planteados, identificando las condiciones en el proceso de toma de decisión, las experiencias, significados y prácticas en el proceso de ser padres solteros

Cabe destacar que a pesar de las diferencias en los participantes como su edad, escolaridad y la edad en que tuvieron a sus hijos, se encontraron fuertes coincidencias en sus vivencias y pensamientos respecto a la paternidad a lo largo de su vida, lo cual se ve reflejado en su discurso, así como en las prácticas de crianza de sus hijos una vez que tomaron la decisión de quedarse a cargo de ellos.

### **Ideal**

Para saber cuál es la representación del ideal acerca de la paternidad que tenían los participantes, se indagó sobre el momento ideal para ser padre, con ello se buscaba comprender la perspectiva de los participantes.

*Omar: (...) nunca se está preparado para ser papá, se va aprendiendo desde el primer hijo con la experiencia (...)  
Cuando uno se da cuenta que la pareja que tenemos al lado es responsable para poder serlo (...)*

*Julián: yo creo hasta que él crea que tiene lo necesario económicamente para formar una familia, porque no piensas en ser papá ¿no? Piensas en tener una esposa y tener hijitos y la paternidad es como parte del paquete, no la ves aparte nunca*

Como podemos observar, ambos participantes toman como referencia indispensable la imagen de estar viviendo en pareja junto a una mujer en una relación estable para poder hacer referencia a la paternidad, así mismo una economía estable, y la madurez suficiente lo cual nos habla de que lo establecido como correcto es muy importante para el imaginario de la paternidad en ambos participantes tal como lo menciona Valcuende (2003); sin embargo debemos resaltar el hecho que en ninguno de los dos discursos se apropian de dicha idea y se refieren a ese momento como algo ajeno y en tercera persona.

Antes de ser padres, ambos participantes tenían una idea muy distinta acerca de su propia paternidad:

*Omar: desde los 11 años yo quería tener una hija, bueno, no a esa edad, pero si soñaba con tener una hija. (Porque...) pues más que nada... mis vecinas que tenían hijas, algunas fueron separadas, entonces yo siempre estaba cuidando a sus hijas, y me nació a partir de entonces el sentimiento de paternidad, me las traía a mi casa, las cuidaba (...) me quedaba, les ayudaba a otras personas y si había señoras con hijos pues les ayudaba a cuidarlos, y a veces llegaba el momento en que las mismas niñas me decían papá, hermano o primo...*

*Julián: no, vamos, yo decía, de hecho, que nunca iba a ser papá (...) yo solo pensaba, pues en el desmadre y nada más, nunca me hubiera imaginado tener hijos, y yo me veía como alguien que iba a trabajar, a tener su dinero y que iba a seguir en el desmadre por varios años más, como no me veía casado creo que tampoco me veía como papá, no tenía la idea, no sé, de ser el papá aparte, si no tenía esposa no tenía hijos, creo que así era la forma en la que pensaba...*

Nos damos cuenta que mientras para Omar, la paternidad era algo

anhelado, para Julián no estaba en sus planes, ni en su proyecto de vida, sin embargo la situación del embarazo fue lo que lo llevó a vivir en pareja.

En la historia de Omar, se enamoró y decidió vivir en pareja casándose con Vero, y posteriormente se dio cuenta que Vero tenía problemas de fertilidad y que probablemente sería imposible lograr un embarazo, por lo cual se siente mal, ya que él quería tener una hija, sobre esto él comenta:

*Omar:... pues me sentí un poco mal porque yo quería tener una hija, no me importaba con quien fuera, igual y llegar a un acuerdo con una chava 'nada más ten a mi hijo y yo me encargo de todo y pues adiós', no estaba entre mis planes conocer a una mujer, enamorarme de ella y que no pudiera tener hijos pero pues yo la quería mucho."*

De esta manera, los planes de vida de cada participante se vieron cambiados ante la presencia (en el caso de Julián) y la inexistencia (en el caso de Omar) de un embarazo. De esta manera se muestra como la paternidad es un hito importante dentro de su proyecto de vida y de su historia de vida real en cada participante.

### **Sintiéndose padres y ocupándose de la casa**

Acerca del momento en el que se inicia su paternidad, es decir cuando se "sintieron padres", difiere en cada participante ya que esto tiene mucho que ver con su historia personal, en el caso de Omar, ambos embarazos fueron planeados y deseados

*Omar: pues yo me consideré papá desde el momento en que supe que mi esposa estaba embarazada.*

Sin embargo en el caso de Julián, pasó todo lo contrario ya que ambos

embarazos fueron sorprendidos y la noticia fue sabida después de los 4 meses de gestación, por lo que para explicar el momento en que se sintió papá divide las sensaciones en 2 momentos, el sentirse “padre” y sentirse “papá”

*Julián: (...) me sentí padre cuando tuve al niño, si cuando lo tuve en mis manos me sentí padre, ahí si ya lo sentí, (...) me sentí padre cuando lo vi nacer (...) pero aun así todavía no me sentía papá, aun no podía decir que me sentía papá; me sentí papá pues cuando empecé a cuidar de él, que sería más o menos un mes y medio después cuando regresa a mi casa (el niño estuvo en el hospital algunas semanas por reflujo) pues hay que tener como muchos cuidados con él y es cuando le tengo estos cuidados cuando me empiezo a sentir papá.*

También debemos hacer énfasis en algo muy interesante que menciona Julián referente al “cerco” de las mujeres de acuerdo a la crianza de los pequeños:

*Julián: ... la primera vez que estuvo en la casa casi ni estuve con él, es más, ni lo toqué, en parte por ese miedo del hombre de ‘¡Ay! ese niño, ¡Qué tal si lo rompo!’ Y por otro lado, porque está como este cerco que siempre he sentido donde ... has de cuenta que siempre he sentido, siento, a las mujeres, espero no vaya a ser ofensivo, como cuando los perros defienden la comida y gruñen al que está al lado, (simulo gruñir) si, ¡si! ¡Exacto! Siento esa actitud de parte de las mujeres como para defender a los niños, cuando están los hombres presentes.*

Al respecto, Ramírez (2011:95) menciona que los varones en proceso de “desparentalización” (debida a un divorcio) al momento de exigir la convivencia con sus hijos, chocan con barreras impuestas por los jueces o personas involucradas ya que “Aducen que a ellos, no se les permite ser diferentes, pues

no creen que lo sean, por eso, tienen que probar que tienen un interés genuino en ejercer su paternidad, prueba que no se hace a la madre de sus hijos, pues se estima que ellas tienen un don 'natural'". Entonces, en este caso, al momento que tanto el padre como la madre habían demostrado su inexperiencia y su ineficiencia como cuidadores entonces el "mando" de la crianza lo toman generalmente las mujeres, en ocasiones como esta, la experta es la abuela

*Julián:... ese cerco era más grande porque ¡Me incluía a mí y a la mamá del niño! Entonces mi mamá se hacía cargo de todo, ella le daba de comer, lo bañaba, lo vestía y todo durante, yo creo, unas 2 o 3 semanas, cuando eso cambia porque mi papá la regaña, es cuando empiezo, mi papá la regaña enfrente de todos, a mí me cae el veinte de que si es cierto es mi niño y yo lo tengo que cuidar y pues enseguida empiezo a preguntar cómo chingados lo baño... cómo le doy de comer, cómo lo trato ¿no?*

Tuvo que intervenir una figura de autoridad como lo fue el abuelo, para que Julián y Merely se fueran haciendo cargo de los cuidados, y poco a poco quien más se involucró fue Julián. Ambos representan a los aprendices que como explican Lave y Wenger, (2003) es ahí en la práctica donde se da el aprendizaje, eso justamente fue lo que el abuelo trataba de inducir para lograr ese aprendizaje que se da en la práctica. La narración del episodio donde se da esta intervención es la siguiente:

*Julián: ...pues a grandes rasgos le dice (a su esposa, la abuela) que... que el niño no es suyo, que debe dejar que nosotros lo hagamos porque es nuestra responsabilidad y que ella no debe estar metida y ahí de metiche en todo lo que hagamos, porque si nosotros no nos hacemos responsables desde que es bebé, no nos haremos responsables después*

*¿no? Y bueno la discusión es larga, por un lado mi mamá decía ‘pobrecito niño, ellos no saben cómo hacerle y hay que tener más cuidado’ y por el otro mi papá decía ‘pues me vale madres, es su hijo y ellos deben hacerlo, tú les puedes decir pero no tienes que hacerlo tú’ y hubo este cambio en la actitud de mi mamá y mía, más que de Merely, mi mamá si tomó esta actitud de decir, más de a fuerzas que de ganas, ‘órale pues, te enseño’ y yo pues de decir ‘órale pues pregunto, aprendo, lo hago’ y fue cuando empecé a sentirme papá.*

Como notamos, a diferencia de Omar quien fue muy conciso y seguro en su respuesta puesto que estaba preparado y esperando ese momento de la crianza, Julián lo ha dividido en dos etapas, “padre” y “papá” de acuerdo al grado de involucramiento y participación en las labores cotidianas del cuidado del bebé, en la primera se refiere al lazo biológico y social que los une, y en la segunda a las actividades que van haciendo de un hombre un “papá”, que es cuando se involucra en las actividades y cuidados de sus hijos. Sin embargo también menciona algo muy importante acerca de las barreras a las que se enfrentó con las mujeres que se posicionan como “expertas y únicas herederas de la obligación de los cuidados infantiles”, pero en este caso, la propia madre del niño se ve excluida de este círculo (al igual que Julián, desde un principio cuando el pequeño va a dar al hospital, por lo que todos pensaron que era la inexperiencia de ambos progenitores, sin embargo, se debió a un problema de reflujo de nacimiento) y es de esta forma como a raíz de una discusión entre su padre y su madre, que asume el compromiso de involucrarse en las actividades, y que, en ese momento también comprende, que “le toca hacer”: los cuidados infantiles y las prácticas cotidianas, de esta manera poco a poco va remplazando lo que hacía la abuela al hacerse cargo de la mayoría de los cuidados del pequeño. En esta etapa de vida en pareja, los tiempos y organización con su cónyuge para repartirse las tareas del hogar y del cuidado de sus hijos, son muy parecidas entre ambos participantes a

pesar de las diferencias en las circunstancias que vivían, ya que son ellos quienes toman mayor responsabilidad de los quehaceres domésticos a pesar de también tener actividades fuera de casa (trabajo en el caso de Omar, y escuela en el caso de Julián). Hay que recalcar que en ambos casos estas actividades las llevan a cabo con gusto, no solo por obligación, sino como parte de la función paterna que cada quien, a su manera, comienza a desempeñar y a disfrutar como lo dejan ver en los siguientes fragmentos:

*Omar: Pues mi esposa en sí, casi no hacía nada, la responsabilidad de mi hija la cargué yo, bueno de la familia completa, ¿por qué?, porque yo como de chico aprendí a hacer las cosas yo nunca dejé que ella hiciera nada, solo lo que quisiera hacer, si ella quería hacer quehacer lo hacía, si no, pues no lo hacía, cuando ella se despertaba ya estaba el quehacer hecho, la comida hecha ya solo era de que tendiera las camas y cuidara a la niña, en este caso, yo siempre le dije ‘mira, a mí no me interesa si no tienes quehacer hecho, si no has lavado trastes o lavado ropa, mientras mi hija este bien, de lo demás me encargo yo’, cuando la niña se enfermaba pues ella me avisaba y ya nos movíamos, y bueno, las noches en vela, cuidándola, arrullándola estar al pendiente de ella. Mi esposa cuidaba de ella pues nada más cuando no estaba yo en la casa, y pues ya cuando yo estaba compartíamos la responsabilidad, a ella normalmente le tocaba darle de comer y cambiarla y a mí dormirla y bañarla, estaba como entendido.*

*Julián: ...me hacía cargo de todo, lo bañaba, lo cambiaba, le daba de comer, a la hora que fuera, desde que yo llegaba de la escuela, me hacía cargo de él, al principio porque yo lo pedía a su mamá, ‘a ver préstamelo, me toca a mí, te ayudo...’ cosas así, ‘yo te ayudo’ todavía había, sí yo creo, como si no fuera mi obligación ¿No?,*

*pero bueno, al principio era algo así que yo quería hacer y por eso lo pedía, (...) y bueno, hacía todo esto desde que llegaba de la escuela hasta que me iba a la escuela y si en la noche se despertaba o algo yo lo cuidaba,*

En el anterior el fragmento de Julián nos hace mención a lo que él hacía ya “porque lo pedía” es decir sentía la obligación y el gusto de hacerlo aun a pesar de que lo que indujo esa situación, lo hizo reflexionar y actuar de esta manera fue la actitud de su papá, quien cortó los lazos entre la abuela y el bebé, para que tanto Julián como su pareja se hicieran responsables.

En ambos casos los participantes mencionan cómo se involucraron poco a poco en las labores domésticas, como dice Toro-Alfonso (citado en Ramírez: 2011) siempre ha habido varones que rechazan los comportamientos impuestos y que hoy en día el modelo se va modificando creando una serie de valores distintos, sin embargo en la práctica aún pueden no ser eficientes si la pareja no está preparada para esa modificación en el modelo o ellos mismos no tienen herramientas para asumirse diferentes; al igual que Omar, Julián lo describe de esta manera:

*Julián: (...) Entonces cometí el error de acomedirme a hacer, y lo diré así: “de acomedirme a hacer lo que le tocaba a ella”, porque, pues porque le tocaba a ella, jese era el acuerdo! Yo estaba estudiando, y ella no quiso estudiar, ¡No fue que no haya podido! estaba el acuerdo, machista o no, yo no creo que sea machista en esta situación, porque vamos, no había como otra cosa que ella tenía que hacer, no había algo para que la cosa fuera pareja, yo iba a la escuela y ya estaba buscando trabajo, entonces estaba esta situación y pues ella estaba en la casa y no hacía nada (...)*

Podemos darnos cuenta que ambos participantes se involucraban de



manera muy activa en las labores del hogar, aunque por razones distintas, en el caso de Omar era algo que él pedía hacer para que Verónica pudiera estar totalmente pendiente de la pequeña, pero con Julián fue porque “alguien tenía que hacerlo” nunca hubo un acuerdo claro donde a cada quien le tocara hacer más labores domésticas o más labores de crianza, simplemente se daban por entendido tácitamente y si el otro u otra no cooperaba con respecto a lo esperado era motivo de conflicto, esto es claro ejemplo de los problemas de comunicación que desencadenaron en el deterioro y posterior rompimiento de la pareja

En cuanto al tema del dinero y la manutención, que sería lo que socialmente como hombres les “tocaría”, ambos participantes se encuentran en situaciones diferentes, a Julián lo apoyaban sus padres, quienes gozaban de una posición económica desahogada, durante el tiempo que él terminara su carrera, cubriendo todos los gastos de los niños; mientras que Omar se ve en la necesidad de encontrar un empleo que sea lo suficientemente solvente para la manutención de su familia pero que al mismo tiempo le dé la oportunidad para cuidar de ellos, así que decide dedicarse a la compra y venta de artículos varios. Es de esta manera que ambos encuentran el tiempo suficiente, y si no lo encuentran lo transforman, para dedicarse a la crianza de sus hijos, aun cuando vivían en una situación de conyugalidad donde lo “esperado” es que si la mujer está en casa, esas son tareas reservadas, designadas y enaltecidas para ella como la “reina del hogar” y la “gran madre cuidadora y sacrificada” cosa que ninguno de nuestros participantes encontró en su pareja.

Es de esta manera que se dan los conflictos, pero, a pesar de ello, en ambas parejas se asume otro embarazo, del cual podemos decir que su experiencia fue diferente para bien, en el caso de Omar mucho más planeado y esperado y en el caso de Julián más pensado y proyectado a su realidad inmediata.

*Omar: pues ya fue más planeado, llegamos al acuerdo de tener un*

*hijo, y pues empezamos a leer, y a preguntar de cómo se puede tener al varón y empezamos a cuidar el calendario menstrual de ella y a ver etapas y nos funcionó muy bien y al 3er año nació mi hijo.*

*Julián: si ahora si es diferente, lo empiezo a vivir desde ahí ¿no? Y empiezo, me acuerdo que había como muchos momentos en los que yo estaba con mi hijo dándole de comer y me imaginaba con el otro en el otro brazo ¿no?, ¡Después pasó! Pero si trataba como de entrenarme y de tratar de agarrar a Arturo con una sola mano, bueno con el brazo o sentado en la pierna y doblar la mano para poderle dar el biberón con un solo brazo para tener el otro totalmente libre para poder agarrar al otro ¿no?. Me imaginaba, y decía “chale, ¿cómo chingados le voy a hacer?”, me imaginaba como muchas cosas, y era como muy bonito pero ¡también era como aterrador! Porque en el momento en el que me daba cuenta que iba a ser bien bonito pero también iba a ser ¡bien cabrón! Decía ‘ja su madre! ¿Cómo le hago?’ je, ahorita que me preguntas y recuerdo, me doy cuenta que nunca incluía a su mamá en estos imaginarios, o sea, nunca pensé ‘ay vamos a estar bien bonitos los cuatro ¿no?, yo dándole de comer a uno y ella al otro’ no, esto no pasaba, solo ¡me imaginaba solo! Yo con los dos, no con ella, no los cuatro.*

Como notamos en ambos participantes, la manera en que se refieren al segundo embarazo fue más planeado, Omar lo vive junto a su pareja de una manera muy compartida, y al hablar de la planeación del embarazo lo hace muy detallado, tomando en cuenta tiempos y formas que nos dejan ver el grado de involucramiento que tuvo en ese momento. De igual manera Julián se comienza a imaginar esa paternidad en la práctica desde antes de que nazca el pequeño, y esa misma proyección la vive solo con su otro hijo y durante esta explicación se

dio cuenta que se imaginaba a los 3 sin incluir a la mamá de los pequeños.

En ambos casos, los participantes narran que ellos llevaban la mayoría de la responsabilidad tanto de la crianza como en las labores domésticas, esto hizo más fuerte el lazo afectivo hacia sus hijos, tan fue así que Julián al momento de imaginar los cuidados del segundo bebé cuando aún no nacía, lo proyectaba y planeaba sólo junto a su otro hijo, sin la participación de su pareja.

Así aprendieron con sus hijos en la práctica, de la misma manera señalan que ya tenían conocimientos previos acerca de la mayoría de las labores del hogar, y cuando la posición de su respectiva pareja fue de desinterés hacia estas prácticas pues ellos se involucraron participando activamente, aun cuando, estas situaciones los llevó a varias veces a peleas y discusiones como los que ejemplifica Julián.

Sin embargo, aun cuando ambos son varones que participan muy activamente en las labores domésticas y prácticas de crianza, existe aún en Omar, la idea de que los cuidados paternos y maternos son diferentes en esencia por ideas como “el amor de una madre es irremplazable”; en Julián también se encuentra la idea de la diferencia pero explicada de manera teórica y crítica hacia dichas ideas de obviedad en los roles genéricos al respecto de la crianza, ya que, como nos explicó, ha sido de gran ayuda conocer en la carrera la teoría de la construcción social del género, para lograr la aceptación y el goce de su paternidad como lo hace actualmente.

*Omar: (...) la mujer es muy expresiva, la mamá es muy expresiva amorosa y cálida para sus hijos, y la paternidad pues hay que compartir ser proveedor y ser este... esa parte de la mamá que no la tenemos, dárselos a los hijos es muy difícil (...), en el papá es muy difícil porque nos cerramos a ese tipo de afectos (nuestra parte es) pues ser sobreprotector, cuidarlos, protegerlos.*

*Julián: pues sí, yo creo que si (es diferente la paternidad y la*

*maternidad), en muchos sentidos pero desde lo social, desde que eres niña te dicen que tú puedes, ¡necesitas y debes! Ser mamá ¿no? Te lo dicen, te lo plantean como una necesidad biológica además te lo explican así, y desde que eres niño te dicen que no, que eso no es para ti, que lo tuyo es más los avioncitos, los cochecitos, más el trabajo, y pues no hay forma que te liberes de esas cosas, bueno si hay forma pero ¡cuesta un chingo de trabajo! Siempre estás ahí, estas atravesado por esa cultura, lo que se acepta y lo que no se acepta, (...) te dicen que un hombre no se le acepta como padre, como padre ahí presente, como papá, no hay espacios para esto, tienes que construirlos tú y a ver como lo haces, en la escuela las maestras te ven raro cuando llegas, ¿no? No te creen que tú les hagas el lunch a tus hijos, en los recados te siguen poniendo “mamita haga tal chingadera... bla bla bla” aunque sepan que tú los llevas y que ¡Tú eres el que haces todo! ¿No? ‘mamita, no haga...’ así, vamos, todo en esta cultura te dice que la mujer es mamá y el hombre es papá y cualquier cosa que se salga de ahí te causa conflicto por eso es diferente la paternidad y la maternidad.*

En el discurso de Omar, se nota aún la falta de herramientas para explicar esas diferencias y se limita a las cuestiones afectivas y desde lo “natural” y estereotipado como cuidado femenino (al igual que los participantes del estudio de Ramírez op cit) a pesar de que posteriormente él nos habla de esa capacidad que ha desarrollado aprendiendo a ser padre y a demostrar estos cuidados afectivos hacia su hijo y su hija siendo observador y tratando de dar lo mejor de sí mismo.

Por otro lado, Julián, hace uso de las herramientas teóricas adquiridas en la carrera de psicología, para poder situarse de manera crítica y al mismo tiempo dar cuenta de las barreras de los otros para poder acceder a estos círculos considerados femeninos, así como a la invisibilización de los otros hacia las prácticas de crianza llevadas a cabo por un varón.

### **Problemas, ruptura y ¿Quién se queda con los niños?**

Como hemos podido observar a través del análisis, ya existían problemas previos en la relación de pareja, en el caso de Julián, los problemas de comunicación y, como veremos a continuación, en el caso de Omar, los celos de su esposa que poco a poco se fueron haciendo graves y la hacían actuar de maneras asfixiantes para él, aunque en un principio “le subían el ego” ya que desde la masculinidad, el hecho de que las mujeres celen a los hombres es signo de valor, de reconocimiento, a pesar de que posteriormente desemboque en problemas contradictorios hacia esta forma de pensar.

*Omar: es que llegó el momento que nada más me quería para ella... entonces durante ese tiempo que estaba en Bimbo (lugar donde trabajaba), muchas mujeres trataron de acercarse a mí, y pues yo siempre era sincero con ella y le decía ‘sabes que, tal persona quiere acercarse a mí’, y me decía ‘ah, por qué me lo dices, ese es tu problema tú sabrás lo que haces’ y pues yo le decía ‘más que nada, por si algún día me tocaba trabajar cerca de la casa y pues ves algo raro, pues tú sepas lo que está pasando y no vayas a pensar otras cosas’, entonces empezó a buscarme, a celarme, se iba a las tiendas donde yo trabajaba a verme, a Dios gracias nunca me encontró haciendo nada malo, ¿por qué? porque pues siempre estaba trabajando, lo que era lo mío. (...) pero ella estaba aferrada a que yo andaba con otra persona, de ahí empezaron los problemas, llegó al punto en que me dijo ‘sabes qué? O tu trabajo o tu familia’ y yo le dije ‘¿Sabes qué? ¡Pues de aquí comemos!’”*

Con Julián, no hubo un momento específico en el cual iniciaron los problemas, ya que siempre los hubo con lo que respecta a la distribución de las labores domésticas y la falta de acuerdos claros respecto a estas, lo cual llevó al desinterés de ambos para la relación y preferían ignorarse; también existían opiniones desfavorables de su mamá hacia su pareja, con las cuales le exigía que

pusiera un “orden” como “hombre” y con las cuales Julián no se sentía a gusto ni con su pareja ni con su mamá

Ambas relaciones fueron deteriorándose poco a poco por dichas situaciones, sin embargo las rupturas, en ambos casos, fueron por el mismo motivo: la infidelidad de la pareja, y a pesar de que cada quien lo vive de manera diferente, las reacciones de los dos son muy similares, tranquilos, callados y tratando de pensar bien las cosas, sin tomar decisiones apresuradas a pesar de lo doloroso de la situación como personas, como hombres.

En cuanto a Omar, vio a su pareja besándose con otro hombre, y así narra cómo fue la historia y sus reacciones.

*Omar: pues... yo escuché una conversación de ella, se quedó de ver en... plaza Coacalco, esta plaza quedaba cerca de la casa, entonces ya la acompañé, , entonces pues a ella le entró una llamada, y pues ella me insistía en que ya me fuera, porque se le iba a hacer tarde para una cita, y pues entonces ... ya me fui a darle una vuelta a la plaza, y pues cuando regresé para ver que estaba haciendo, ya estaba con otra persona, entonces me dieron ganas de ir y reprocharle ¿no? Bueno, no solo estaba ahí platicando, ¡Se estaban besando!, y pues me tuve que tragar mi orgullo con ganas de hasta matarla, la verdad, me regresé a la casa para que se me enfriara la cabeza, me regresé a casa con mis hijos, ¿Porque? porque se juntó todo en ese momento y pues ya cuando ella regresó a la casa, bueno, ella obvio no se dio cuenta que yo la vi, pues yo tranquilo, pues, bueno traté de ser lo más razonable posible, ella lo negó todo pero pues finalmente no tuvo más remedio que decir que sí, (...) eso sí me dolió mucho, me pego en el orgullo, se llevó mis sueños,*

*mis metas, porque después de tener a mi hija yo forje metas y sueños, ya tenía a mi hija entonces quería tener mi casa, mi hogar estable, un buen trabajo, y dedicarme de lleno a todo eso, y a buscar solventar las necesidades poco a poco pero tener primero eso, y pues se dio (...) ya estaba orgulloso de mi familia, de mi, de mi trabajo, yo me sentía que ya tenía todo, entonces cuando me di cuenta, y eso yo lo vi, o sea yo la vi cuando estaba con otra persona, pues tragarme mi coraje, porque en ese momento no fui, ni le reclamé nada ni nada.*

En la historia de Julián, su pareja le dijo que se iría a acampar con unas amigas y que regresaría en día siguiente (viernes), sin embargo, ella regresó hasta el lunes, y mientras sus familiares, tanto de ella como de él, la estaban buscando en hospitales, dieron aviso a CAPEA (Centro de Atención a Personas Extraviadas y ausentes), su papá (de ella) llevó detectives para investigar más a fondo, pero cuando su hermano (de Julián) revisó la cuenta de correo electrónico, mensajería instantánea y redes sociales fue donde encontraron que ella se había ido con otro hombre, después que se enteraron de esto, ella apareció y todo tomó un rumbo diferente.

*Julián: (...) y pues entonces los detectives empiezan a hacer preguntas, empiezan a ver, y (sonríe) y para mí fue muy clara la reacción de los detectives cuando me empiezan a preguntar y además ellos pensaban así de 'ay este pendejo ¡cree que se fue a acampar!' y entre más me preguntaban, ¡casi les daba risa! mi hermano se puso a buscar en la computadora, en la sesión de Merely, y se puso a buscar y encontró conversaciones del MSN de promesas de amor y de '¡Uy sufro tanto!' bueno, no dudo que haya sufrido la verdad, pero bueno estas promesas de que sufría, de que lo amaba,*

de que él también, de que se tenían que ver pronto, bueno todo lo que yo no le decía y pues bueno, quedaron de verse ese día en Toluca, porque él vivía en Toluca, entonces ella se fue a su casa todo ese fin de semana, entonces bueno, pon como las dos escenas... en una escena estoy yo buscando en libros y libros y libros de muertos, desaparecidos y hospitalizados su nombre o su foto o sus señas, entonces pues hay libros de fotos, hay libros de nombres, hay libros de señas y así ... un libro de los hospitales de tal lugar de los que no tienen nombre pero están sus señas particulares ¿No? '¡búscales! ¡Ahí ta!' Chingos de libros y pues ahí estábamos buscando su mamá y yo, y pues estábamos ya casi terminando con los libros para que nos pasaran a hacer la hoja esta que te pasan en canal 5 de los desaparecidos y pues bien preocupados, muy mal, y de verdad pensábamos que le había pasado algo malo y deseando no encontrarla ahí ¿no? De hecho deseando ese engaño que todo mundo me decía que estaba y que yo todavía no creía ¿no?, o bueno no quería aceptar, pero vamos, en ese momento todo mundo decía '¡ay pues te engañó!' (...) mientras buscaba tenía la esperanza de que estuviera ahí! ¡Pero el deseo de que no estuviera ahí! Porque vamos por un lado era, el darme cuenta que no me había engañado pero estaba en una situación mala, probablemente muerta, y por el otro, el alivio de que no estuviera muerta pero el desengaño de que si me había engañado jajajaja, bueno entonces al final, ya casi al final de los libros me hablan de mi casa y me dicen '¿sabes qué encontramos? Tal y tal y tal cosa', o sea en ese momento fue así como "uuuuuuffff" ¡el alivio! Y de inmediato el encabronamiento y así de a de veras el encabronamiento serio ¿no? (...) yo sabía que yo tenía ahí responsabilidad



*¿no? la seguía queriendo pero ¡Estaba más dolido! que con ganas de reprocharle algo ¿no? ¡Me dolía que me hubiera engañado! Esa mujer que era la mamá de mis hijos a quien amaba tanto, me hubiera engañado, entonces bueno, no le dije nada, lo único que dije ahí en uno de los pocos momentos de verdad conscientes y coherentes que he tenido en situaciones así fue ‘ahorita no voy a tomar ninguna decisión porque estoy encabronado y estoy dolido, y cualquier decisión que tome aquí va a ser una decisión pendeja, cuando me calme ya sabré lo que hago’ y ya pues se vino la marabunta de “¡ay no seas pendejo!, ¡La vas a perdonar no seas güey!” y del otro lado ‘ay si mira piensa bien las cosas...’ ¡así todo, todo!*

El engaño toma aún más importancia cuando se refiere a su pareja como “la mamá de mis hijos” posicionándola como madre, en ese concepto de “pureza” que nos describe Ramírez (op. cit ) en donde sus participantes aún a pesar de ser víctimas de las madres de sus hijos en el proceso de desparentalización o de “padrectomía” como llama Zicavo (citado en Ramírez op. cit: 93) “hay fuerte idealización de la maternidad, independientemente de ser ellos mismos víctimas de las madres, de sus hijos, (...) la mayoría coinciden con algunas representaciones, con el discurso hegemónico patriarcal, de que la madre debe estar al servicio de los demás: sacrificada, cálida, acogedora, fuente de apoyo, incapaz de privilegiar sus intereses sobre los de los demás y menos aún, de causar o generar daño, porque es el germen de la vida, del consuelo y la felicidad humana, es la única persona que sabe lo que necesita el hijo y está dispuesta a cualquier cosa, para que su prole sea feliz, esté protegida y sana”, de esta manera las herramientas pueden hacernos creer que la única culpable y victimaria de los participantes es su pareja, nada más lejos de la realidad ya que los problemas de pareja siempre fueron de ambos y no lograron resolverlos.

Posterior a estos eventos y de ambas rupturas y separaciones, llegó el momento de decidir quién se queda con los pequeños, en el caso de Omar fue su

pareja porque ambos consideraron que era lo mejor que los niños se quedaran a cargo de ella; y en el caso de Julián fue él, ya que aunado a la infidelidad de ella, el apoyo de su familia no estaba, por lo que la opción que quedó era solo que los pequeños se queden con su papá y al mismo tiempo Julián decidió asumir esta responsabilidad.

*Omar: Pues llegó y yo le reproché que cómo se había atrevido a hacerme esto a mí, que no le faltaba nada, que yo le había dado todo a ella y a mis hijos, y si pues ella no decía nada, solo decía que ella no había hecho nada, y le dije “bueno entonces si no lo aceptas, aquí se termina esta relación” y ella no dijo nada, solo dijo, ¿sabes qué? pues entonces me voy y no vas a saber nada de mi ni de mis hijos, y le dije, ‘no, el que se va soy yo, porque esta casa es de mis hijos, bueno de mi hija y de mi hijo, y ellos no tienen por qué andarse yendo a otro lugar, la única condición que yo pongo es que aquí a esta casa nadie entra, o sea ningún hombre, si tú quieres hacer tus cosas hazlas fuera de esta casa, y si yo respeté la casa, tú tienes que respetarla, haz lo que hazlo fuera de la casa’, y pues sí, agarré y me fui.*

*Julián: y pues entonces hablamos y se lo dije tal vez así como te lo estoy diciendo a ti, vamos, estaba llorando como niño chiquito cuando ya solo le salen las lágrimas pero muy tranquilo, por lo menos para hablar tranquilo, quedamos en eso, me pidió perdón y me pidió una segunda oportunidad, y ¡no!, le dije que no, no hubo, entonces el acuerdo fue que ella se iba a ir a la casa de su mamá, después su papá le compró un departamento y un carro pero esa ya es otra historia ¿no? Y también el acuerdo fue que yo me quedaba con los niños, un poco por las imposibilidades pero también yo siempre dije que yo quería a los niños, el hecho es que en ese momento*

*ella no podía tenerlos por x o y situación, y yo dije 'pues yo me los quedo, si te los quieres llevar cuando tengas una casa, un departamento pues órale te los llevas, pero ahorita me los quedo yo', y vamos todos apoyaron la moción, no hubo nadie en contra.*

Posteriormente ambos trataron de regresar con su pareja, Omar lo refiere principalmente “*por el bien de los hijos*”, aceptando que aún sentía algo por ella, mientras que Julián nos dice que porque la quería mucho, pero en ambas situaciones esos intentos no funcionaron, ya que el significado se centraba en no poder continuar una relación con una persona que los había engañando de esa manera a pesar de que significara tanto para ellos como el ser la madre de sus hijos.

*Omar: pues más que nada, al menos yo por la tranquilidad de no decir que no lo intenté por mis hijos, porque yo se que tarde o temprano, mis hijos me van a reprochar porqué no lo hice por ellos, el intentar regresar con su mamá, entonces pues por eso, toda mi familia me lo reprochó, incluso la familia de ella también me lo reprochó, me decían que yo era un tonto porque iba a regresar con ella si ya la conocía, (...) (con estos reproches) me sentía mal, porque yo sabía que tenían la razón, me sentía mal pero yo les decía 'pues yo quiero quedarme en mi conciencia tranquila de saber que lo intenté también por mis hijos' entonces este ... también recibí humillaciones por parte de ella, no duró mucho ese intento, duró alrededor de 3 meses.*

*Julián: (...) porque la quería, era porque quería estar con ella y yo quería ver si se podía, entonces hubo un momento después en donde queríamos ver qué pasaba si empezábamos la relación otra vez y bueno, ahí ya tenía ella el departamento y pues yo iba y me quedaba ahí un rato, pero ya no fue lo mismo nunca*

*porque estaban los rencores, bueno ahí debo aceptar que ella le echó ganas al menos en lo aparente para cambiar, o al menos le echó ganas en demostrarme que había cambiado.(...) pero bueno no pude, a final de cuentas yo no pude, y ahí fue cuando si ya se terminó la relación.*

De esta manera, notamos en ambos participantes intentos de reiniciar una relación con las respectivas madres de sus hijos, a pesar de que al final fueron fallidos puesto que, con la confianza rota, ya no pudieron construir una nueva relación.

### **Quedándose a cargo de sus hijos**

Después hubo negociaciones nuevas, por distintas situaciones y fue cuando los pequeños quedaron a cargo de sus padres, aunque en el caso de Julián ya era así desde el principio, la inconstancia de ella y la confusión en los pequeños fue lo que hizo que decidiera “dejar de permitirle verlos” discurso muy similar al de las madres solteras cuando deciden prohibir a sus exparejas la convivencia con sus hijos por falta de responsabilidad y constancia.

*Julián: mmmm la decisión al principio era que yo los tuviera 4 días y ella 3, y funcionó así como menos de 2 meses y ese era el acuerdo, siempre llegábamos a acuerdos fácilmente pero ya después nunca se llevaban a cabo porque ella los incumplía, muchas veces me dejó con los niños plantados ya listos para irse y sabiendo que se iban a ir y ella no llegaba, entonces pues después opté por ya no hacer eso, ya no decirles y ya no hacer acuerdos con ella, porque algunas veces pues yo hacía planes y nada más quedaba frustrado y encabronado y con los niños frustrados y tristes y pues mejor ‘ya ni le hacemos porque no vas a venir’*

*(...) pero dos meses solo dejó de existir y cuando regresó y quiso ver si se los llevaba otra vez ahí fue cuando ya no lo permití, desde ese momento solo los ha visto 2 veces creo, hace unos... como un año y medio o dos años y ahorita lleva como 1 año que no los ve o más.*

Por estas razones fue que Julián dejó de permitir a su expareja que viera o se llevara a los pequeños y en este momento, ya van más de 3 años que los niños no tienen contacto con su progenitora.

Con lo que respecta a los hijos de Omar, su mamá y su nueva pareja se cambiaban de domicilio cuando Omar daba con ellos, esto aconteció varias veces hasta que él dejó de buscar a sus hijos y a su antigua pareja durante algún tiempo, porque se dio cuenta que esto era muy dañino para su estado emocional.

*Omar: porque yo me di cuenta que me estaba haciendo daño al estarlos buscando, finalmente ella siempre me tenía que buscar, para pedirme dinero o lo que le hacía falta a los niños, llegó el momento en que ella me buscaba para que le diera dinero pero yo no le daba, mejor le preguntaba ¿qué le hacía falta a los niños? y se los daba en especie, tengo tickets de todo lo que les compraba, para comprobar que yo les daba lo que necesitan, que yo los mantengo, entonces ya no fue necesario buscarlos, ella me buscaba a mí, tenía esa necesidad. (...) pues me sentía muy mal (de no estar con sus hijos) por eso (cuando ella lo comienza a buscar para que pagara los gastos) yo procuraba estar casi del diario, porque ya me había enterado que los trataban mal y pues buscaba cualquier pretexto para estar con ellos, y pues buscar también, darme cuenta del momento en que los trataban mal para ya proceder con alguna demanda o algo*

Con esta estrategia (de dejarlos de buscar y a su vez, de darles dinero) el

piensa que pronto aparecerán, él espera hasta que su pareja lo busca, se declara incompetente y le “deja” a los pequeños, porque como menciona “era muy difícil” que legalmente los dejara a su cargo, a pesar de estar sufriendo descuidos y maltratos por parte de su mamá y su nueva pareja, y que tenía como comprobar los gastos a su cargo.

*Omar: Un día mi hija me dijo que él (la nueva pareja de su mamá) luego le pegaba a mi hijo y a partir de eso tuvimos muchas discusiones ella y yo, o sea Verónica y yo, muchas cuestiones por lo mismo, ella como siempre, lo negaba, (...) y pues después de esto (del engaño) se le vino todo el mundo encima a ella, toda su familia le dio la espalda, su mamá le dio la espalda, la corrieron de su casa y llegó el momento en que ya no podía hacer nada, yo fui a hablar con ella: ‘¿Sabes qué? Yo puedo con mis hijos, yo puedo solo, si tú no puedes, dámelos, pero que salga de ti, yo no te los voy a quitar’, y pues ya lo pensó y de ella salió, ‘¿Sabes qué? te voy a traer a los niños’ de ella salió y me los llevó”.*

A pesar de que ambos consideraron lo mas conveniente que los niños estuvieran a cargo de su mamá, posteriormente, se dieron cuenta de que esta no era la mejor opción y es así como Vero decide dejarlos a cargo de Omar.

### **Apoyos y dificultades como padres solteros**

Al quedar ellos al cuidado de los niños, su familia de origen los respalda y ayuda para procurar un buen desarrollo de sus hijos, y para que ellos puedan dedicarse, en el caso de Omar, a trabajar, y en el caso de Julián a terminar su carrera, al respecto estudios como el de Feldman et. al. (2008) han mostrado que el apoyo social (de la familia y de los amigos) hacia los padres universitarios influye considerablemente en la manera en que afrontan los problemas, el éxito antes ellos y por consecuencia la conclusión de sus estudios de educación

superior, tal como ocurre con Julián.

Sin embargo existe una diferencia muy notoria en cuanto a cómo asimilan en este primer momento su “situación” y su “papel”, tanto ellos como su familia.

*Omar: pues por parte de mi mamá y mi hermana, ha sido muy buena la actitud, igual de mi hermano, pues en este caso yo platicué con ellos, les dije, ‘pues me voy a traer a los niños, van a estar mejor conmigo, sí necesito que me ayuden, porque pues yo no puedo hacer tanto una labor de madre, ¿no?, sabes qué mamá, yo no sé mucho de tratar a mis hijos como madre, yo voy a tratar a mis hijos lo mejor que pueda, de darles lo mejor ¿no?, pero el lugar de una madre nadie se los va a poder dar’*

*Julián: una actitud proteccionista más que de apoyo, una actitud como de protección de parte de todos, en el caso de mi mamá, la protección de mí como hombre que se encarga de niños, y de protección hacia esos niños que son cuidados por un hombre y bueno de cosas así jeje y de repente noto que se encarga de proteger mi “virilidad” ante los demás jeje, según ese imaginario, un hombre no –debe- cuidar niños, entonces algunas veces noté una actitud así en la que ella trata de “cuidar mi virilidad” y mi valor como hombre ante los demás, de ser papá soltero porque está implícita esta onda de ‘¡Ay! a este pendejo lo engañaron’ y ‘a este pendejo además de que lo engañaron le botaron a sus chamacos’ eso te quita valor supuestamente, entonces cuando alguien toca el tema, ella varias veces como que trata de “justificar” el hecho de que yo esté a cargo de los niños, es muy raro.*

Como menciona Rodríguez (2010), es mucho más “mal vista” y sobrejuzgada la infidelidad de una mujer y aún más cuando se deslinda de esas responsabilidades “innatas” como lo son los hijos, a pesar de que Julián reconoce su parte de culpa en la ruptura de la relación, para su mamá como representante o “portavoz”, esto no es muy cómodo para la figura masculina de su hijo, porque además de haber sido engañado, se quedó a cargo de los niños, es esta parte a la que se refiere Julián en su discurso da a notar que su mamá, en un principio, trataba de proteger su “virilidad” ya que justificaba y trataba de aminorar en pláticas lo respectivo a estas situaciones.

En cuanto a la actitud de los amigos hacia la condición de ser “padres solteros” Omar y Julián han recibido comentarios en forma de apoyo pero siempre con ese humor burlón hacía dichas prácticas.

*Omar: si, (sonríe) algunas veces, algunas burlas, otras pues algunos me decían ‘¿Sabes qué? pues te echamos la mano, háblanos’, (...) en cuanto a burlas,... pues como mi vida social terminó, esa era la principal: ‘si, ya pues, como eres -amo de hogar- pues ya no puedes salir a divertirte ni nada’ jejeje pero de verdad como no les daba mucha importancia, pues no recuerdo todas ¿no? ... por ejemplo alguna vez recuerdo que un vecino me invitó a un baile y pues le dije que no porque tenía que cuidar a mis hijos y pues ya solo me dijo ‘¡ay sí! ¡Que papá tan hacendoso!’ y pues ya, solo te digo, si sabía que algunos se burlaban, pero de verdad que eso es lo que menos importa.*

*Julián: la actitud de mis amigos... ¡híjole! han sido bien variadas, pero han sido siempre de apoyo, siempre me han ayudado mucho, de actitudes un poco proteccionistas, las actitudes de apoyo hasta las actitudes de ‘¿cómo eres pendejo! ¿por qué los tienes tú?’ este es que de esas*



*actitudes o acciones de crítica han sido bien variadas, pero en general han sido de apoyo, como de apoyo moral, y de aceptación, me han ayudado mucho también, todos mis amigos están aquí y son psicólogos, bueno como están más en esto entonces pues todos han ayudado pues como a cimentar esto que te digo de la “nueva masculinidad” (...) y pues también burlas por ... por ser doblemente papá, doblemente wey, jeje vamos burlas por haber tenido 2 hijos tan rápido, pero no burlas por la paternidad o por tener yo a los hijos, jeje.*

Ya cuando cada quien estaba a cargo totalmente de sus hijos nos narran las experiencias y situaciones a las que se enfrentaron como varones en el ámbito legal, cuando lo que se espera es que sea la mamá quien se quede con la custodia de los hijos y muchas veces a nivel jurídico, el personal a cargo de estos trámites llega a no creerlos capaces de cumplir con los cuidados y obligaciones que los pequeños requieren.

*Omar: fue difícil quedarme con ellos, porque por ley los niños deben estar con la mamá, entonces aunque yo se los tratara de quitar, la ley iba a estar siempre de parte de ella, entonces ya hasta el momento en que me los entregó, fuimos al DIF y ahí frente a la licenciada ella me “cedió” los derechos, la guarda y custodia quedó a mi cargo y ella renunció a eso, y pues eso era lo que yo quería que de ella saliera, pero ya había un papel de por medio donde ella renunciaba a los niños, ya me sentía mucho más seguro.*

*Julián: en lo legal, bueno hubo una vez un acuerdo del DIF en donde decía que yo tenía a los niños, ella los podía ver los*

*domingos de tal hora a tal hora, me tenía que dar creo que mil pesos al mes o una limosna así, y ya, ese era el acuerdo que yo tenía la custodia, pero resulta que en el juzgado ese papel del DIF no sirve para nada, entonces no hay nada legal, ahorita estamos en un proceso de adquirir la guardia y custodia, necesito que ese documento del DIF lo firme un juez o vamos, que salga una sentencia, pero pues es laaaargo, costoso y complicado todo eso.*

Lo anterior es muy similar a lo narrado por Zicavo (citado en Ramírez 2011), donde los varones se enfrentan a trabas legales y cuentan sus vivencias, de cómo son víctimas tanto de la alineación parental, (cuando uno de los progenitores, pone “de su lado” a los hijos y comienza a decir cosas negativas acerca del otro cónyuge, para que estos dejen de querer estar con él y de ser posible lo rechacen, que no es el caso aquí) como de las deficiencias en las leyes y la preferencia para que las mujeres a toda costa se queden a cargo de los hijos a pesar de tenerlos como “rehenes”.

Los obstáculos a las que se han enfrentado los participantes también son muy parecidos pero llama la atención la narración de Julián con respecto a ello.

*Julián: todas las trabas, desde que tú hablas con el licenciado que tú quieras y te dice: ‘¡Uuuy eres hombre, es bien difícil!’ y de verdad es así: ‘¡Uuy eres hombre es bien difícil!, muchas de las decisiones dependen del juez, de su idiosincrasia de lo que piense de la situación y pues bueno, si un juez, sea hombre o mujer ve a un señor peleando por sus hijos contra la mamá tiene todas las de perder, mi licenciada me decía de hecho así con esas palabras, ‘si los dos quieren a los hijos, el hombre nunca va a ganar al menos que demuestre con todas las pruebas casi, casi que el juez vea como la señora se está drogando, o que le pega, o se prostituye o ...’ bueno hay 5*

*cosas que son como necesarias para que te los puedan dar, solo así un padre puede ganar un juicio. Ahí todas las trabas legales están diseñadas para proteger a la mamá, que durante muchos años fue necesario, porque bueno, ¿no creo que hace 100 años un hombre peleara a sus hijos o al menos no tantos! Pero pues en este momento conozco varias situaciones en las que el papá quiere a sus hijos, ¿quiere verlos aunque sea! Y es bien difícil, hay muchas trabas legales, en mi caso no ha sido tan difícil, porque esta mujer ni se aparece, ni se interesa y puede firmar lo que sea que yo le diga que firme, y aun así, que está toda la disposición de ella, si yo hago un papel y le digo que firme, que me da la custodia de los niños, si ella pudiera ella me lo daría y aun así sería bien difícil, está complicado.*

De esta manera se observa que a pesar de que en ambos casos se recurre como instancia jurídica al DIF con la total seguridad y declaración de que es la madre quien está dejando al padre a cargo de los hijos, posteriormente en el juzgado esto deja de tener la validez que en un principio se creía, a pesar de esto, ambos varones siguen a cargo de los pequeños y en el proceso jurídico para que un juez declare que la guardia y custodia queda a cargo totalmente de ellos.

## **Aprendiendo a ser padre soltero en la práctica**

### **Ser padre**

Hemos podido observar, las maneras de vivir los procesos que los han llevado a estar a cargo de sus hijos, sin embargo es en esa cotidianidad y en esa expectativa donde se manifiesta la forma particular de ser padres.

Para Omar fue difícil ganarse la confianza de sus hijos cuando comenzaron a vivir a su lado, sin embargo, fue este detenimiento y la atención que puso en cada uno de sus hijos lo que le ayudó a ganarse su confianza y ayudarlos a que

ellos confiaran en sí mismos.

*Omar: pues al principio fue difícil, porque Arantxa (su hija) tenía una mentalidad de derrotada, ella ya iba a la primaria, y pues con sus bajas calificaciones uno se da cuenta ¿no?, todo lo mal que estaba ella, no ponía atención, mi hijo tenía muchas cicatrices de descalabradas, de piquetes de insectos, principios de anemia y pues muchísimas cosas que estaban mal en mis hijos, y pues tuve que primero adaptarme yo a ellos para que se pudieran adaptar a mí, pues primero fue... pues bajarme a su nivel, tratar de convivir con ellos, como niños, portarme como un niño y demostrarles esa seguridad que no tuvieron, jugábamos, los abrazaba mucho y les decía que no se preocuparan que yo estaba ahí para cuidarlos, que no me tuvieran miedo y tratar de que platicaran todo lo que ellos habían vivido para que se desahogaran.*

Omar refiere que sus hijos le tenían miedo, puesto que su padrastro y su mamá les habían dicho cosas acerca de que él se los quería robar y que por eso se debían cambiar de casa ya que si él los encontraba ya nunca los iba a dejar estar juntos, al respecto Omar, poco a poco, fue demostrando la falsedad de estas ideas, por el contrario, demostró la seguridad y confianza que él les brindaba, logrando que los pequeños dejaran de verlo como alguien malo al que debían temerle.

Ambos participantes, nuevamente concuerdan con la atención a los hijos para conocerlos y saber lo que les gusta y de esa manera tratarlos; Omar explica esta especificidad con respecto al género pues que tiene un hijo y una hija, sin embargo para Julián esta individualidad se da de forma independiente al género ya que entre sus hijos, también existen diferencias en cuanto a gustos y formas de jugar

*Omar: (...) pues cada niño es diferente y así debes ser tú porque no los puedes tratar de la misma forma porque no son idénticos y para saber tratar a los hijos primero hay que conocerlos y entenderlos. (...) pues primero los veo, ver que les gusta hacer, jugar y tratar de entenderlos eso gracias a Dios me ha servido de mucho porque por ejemplo, yo veo en los días de Reyes cuando su mamá les compraba juguetes muy caros, costoso, grandes, y pues yo iba y por ejemplo a mi hijo le compraba una caja con un carrito y el carrito mi hijo lo botaba y se ponía a jugar con la caja y yo decía 'no es posible que se divierta más con la caja que con esto' y pues ahora ya trato de ponerme a su nivel y tratar de ver lo que ellos quieren, no porque sea caro o barato sino porque les gusta. (...) Pues con Omar pues, el ha sido muy hiperactivo, es un niño que es muy difícil cansarlo, o sea no le encuentro la batería de Omar, a Arantxa si, si le hallo el modo pero Omar no, es como un vampiro energético, me quita muy rápido la energía solo me ve y sale y corre y nooo, es muy difícil con Omar. (...) Y con Arantxa a lo que ella quiere, bueno también con Omar, por ejemplo con Arantxa, '¿Sabes que papá?, tú eres mi hijo y yo soy tu mamá' y yo 'ándale pues' pero la canso fácilmente, y con Omar no, Omar '¿Sabes qué papá? tú agarra ese carro y yo este (casi siempre más grande por supuesto), y vamos a jugar' o que a las luchas.*

*Julián: Como el hijo te lo pida, como el hijo lo necesite, te diré por ejemplo que mi hijo mayor Arturito es muy tierno, muy sensible, muy así, podrías decir muy delicadito, aunque no siempre, también es cabrón y mi hijo chiquito Alfredo es más brusco, más aguantador, le gusta más como tocar fuerte,*

*entonces pues me he dado cuenta que no puedo jugar igual con los dos, porque si juego con el grande como juego con el chiquito ¡me llora! y si juego con el chiquito como juego con el grande ¡se aburre! Entonces pues no puedo y no les puedo demostrar cariño a los dos igual, por ejemplo si al chiquito llevo y lo acaricio y así pues si le gusta dos minutos, después me empuja y me empieza a aventar como para jugar más brusco o solo me empuja porque se aburre y se va ... bueno lo que hago con Alfredo es pues acariciarlo pero si soy más tosco y se nota que así le gusta más, lo muevo, lo zangoloteo, lo aviento a la cama o sea ¡tampoco lo azoto! pero si juego así con él y con el grande pues no, lo acaricio más, lo apapacho más, le digo que lo quiero mucho, a los dos les digo mucho que los quiero mucho, pero soy más delicado con él y soy así porque he visto la necesidad de ser así, no puedo ser igual a los dos, entonces tienes que ser con tus hijos pues como te pidan que seas, a veces hay que ser más cabrón, más mandón, a veces hay que negociar, a veces hay que meter el grito, a veces un abracín resuelve las cosas, hay que ser como te lo pidan.*

Como podemos observar en sus narraciones, es en la cotidianidad, donde van aprendiendo a ser padres, a tratar de una u otra manera a sus hijos, a diferenciar las formas de ser de cada uno, así como sus preferencias, y así van actuando en consecuencia, tratando de adaptarse a cada uno de los pequeños y de darles y enseñarles lo que cada uno requiera. Lo anterior concuerda con los estudios de paternidad Salguero 2002; 2008; Vázquez 2009; Ponce 2008; Córdoba, 2010, entre otros, donde en esa interacción y vivir diario los varones van aprendiendo y cambiando sus formas de ser y hacer las cosas al ir integrando las demandas de los pequeños, haciéndose más observadores y sensibles a las necesidades de sus hijos.

Ambos participantes han tenido el tiempo y la convicción de realizar estas tareas y estar involucrados con estas funciones todo el tiempo, debido tanto a la obligación como al amor por sus hijos.

### **Ser persona antes que varón**

La condición de padres solteros al cuidado de sus hijos, así como el compromiso de asumirse de esta manera, les ha permitido que vivan experiencias que les facilita resignificar su función como varones y como padres de familia. Dichas experiencias los han hecho situarse y diferenciarse de sus iguales como amigos o familiares, ya que se han permitido vivirse más involucrados en las labores de crianza y del hogar, con esto, refieren que han desarrollado habilidades y sentimientos más sensibles y positivos para comunicarse con sus hijos, y en general a descubrir esas capacidades y desarrollarlas de manera que no solo los forma como padres, sino como personas que se viven más completas al poder aceptar sus sentimientos, así mismo, siempre primero como personas antes que con los “privilegios” o “deficiencias” que la “hombria” conlleva.

*Julián: Aprendí todo con mis hijos, ¡todo como persona!, que puedes ser sensible, que puedes llorar, que puedes, digámoslo así, tener actitudes femeninas por decirlo rápido (...) o sea vamos, la posibilidad de tener esas actitudes femeninas y esas actitudes masculinas llevándose bien y conviviendo y ayudándote a que tú no tengas tantas pinches trabas emocionales y tanto que guardarte, todo eso lo he aprendido de ellos y con ellos, por eso digo que ¡todo!, (...) lo resumiría como esta posibilidad que tengo de formarme como varón, (...) de una masculinidad diferente que, según yo, te ata mucho menos, te permite muchas más cosas, es menos atorrante y menos atosigante para ¡ti!, (...) me permite ¡no se! hacer cosas que un hombre no debe hacer y hacer cosas que*

*una mujer tampoco debe hacer, un hombre no debe llorar, no debe ser tierno, debe ser razonable en todo momento y cosas así, entonces me permite hacer... me permite no ser razonable y ser intuitivo, y ser sensible.*

*Omar: pues yo aprendí a pedirme más, a exigirme más porque si como grupo familiar, como familia uno deposita toda la confianza en la esposa, entonces pues al modo de yo no tener esa pareja y yo hacer eso, pues me pide más esfuerzo, mas dedicación, y eso me sirve para saber que puedo hacer más, no solo lo que yo pensaba que era el límite. También crecer como persona, me hago más humilde, más humano, eso me ha ayudado mucho, claro con mis hijos, yo bueno, el ejemplo con mi hermano él llega del trabajo llega cansado, llega y se acuesta, dame de comer y se desentiende ¿no? Y pues yo no, yo llego y a preguntar ya comieron, ya hicieron tarea, y todo eso, si, todo eso va incluido en el paquetito de ser papá soltero jeje*

A la par de vivir y disfrutar estas grandiosas ventajas de vivirse aceptando, descubriendo y construyendo sus capacidades y habilidades sensibles, que como varones les habían sido negadas, Omar nombra como principal la tranquilidad de saber seguros a sus hijos después de lo sufrido por ellos al lado de su mamá.

*Omar: pues yo creo que la principal ventaja es la tranquilidad de saber que yo tengo a mis hijos, y sé que van a estar bien, esa es la principal ventaja, de que estoy con ellos, que solvento sus necesidades, su vestir, calzar, comer y sobretodo la seguridad que a ellos le hacía falta y a formarme como mejor persona.*

Por otro lado, así como existen ventajas, también desventajas al estar a cargo de la crianza y educación de sus hijos, como hombres, situados en una



sociedad donde son las mujeres quienes hacen, deben y deben desear llevar a los hijos a la escuela, preparar desayuno, etc., así como también es socialmente esperado que sean las mujeres, principalmente, quienes dejen de lado su vida social para cumplir con sus obligaciones como madres. Ambos participantes mencionan que estas circunstancias tienen también desventajas, como que la vida social queda truncada porque su “tiempo libre” ahora es ocupado para las labores propias de la crianza de sus pequeños, tal como lo menciona Omar.

*Omar: pues que el círculo social se hace limitado completamente, antes pues si podía salir por lo menos el fin de semana, ahora ya no se puede, yo salía después de dormirlos, tenían un horario de dormir a las 9 y ya después podía ir a caminar aunque sea en la calle una vuelta, ya con la tranquilidad de que están acostados en la casa y que mi hermana les hecha un ojo, pero a otros lados no, ya no, porque salir es salir con ellos, y no puedo salirme yo a divertirme sabiendo que mis hijos están en la casa, se va reduciendo el círculo social*

Por otro lado, Julián menciona que una de las principales dificultades a la que se ha enfrentado es a buscar espacios y el reconocimiento de sus labores como padre soltero, en escenarios distintos como la escuela de sus hijos o con amigos y familiares cercanos que dan por hecho que quien se dedica a los pequeños es su abuela paterna, la mamá de Julián.

*Julián: por un lado eee... ser aceptado como padre soltero, por esto que te digo ¿no? De los espacios y las prácticas destinados a la mujer criadora, eso es bien difícil, desde el momento en el que nacieron, te comentaba hace rato ¿no? esa actitud de perro-comida eso está presente en todos lados, cuando los llevo a la guardería hasta en el parque con las señoras que ni te conocen, de repente lo notas, a mí me*

*encabrona mucho por ejemplo que cuando hablan en mi casa con mi mamá, con mi papá, con alguien todas las personas dan por hecho que mi mamá hace todo con los niños!! ¡TODAS DAN POR HECHO ESO! Y a mí me encabrona mucho ¿no? pues porque si cuesta ¿no? Si es una chamba y el hecho de que llegue quien sea y le diga a ella, estando tú al lado ‘¡ay! y ¿Cómo te los quedaste tú oye? ¡Ha de ser mucha chamba!’ o ‘¡Ay, ¿Cómo le haces para que sean tan educaditos?!’ ah porque déjame te digo que son educaditos mis chavos, están bonitos mis niños, son medio educaditos, a veces se les sale el monstruo, pero son lindos y bien portaditos, y pues eso encabrona, porque considero que eso lo hice yo, y lo estoy haciendo yo, y pues me gustaría que me lo enjaretaran a mí, ese valor, ese crédito de que ¡yo lo hice!, o cuando las maestras del kínder te ponen: ‘M A M I T A, haga tal chingadera bla bla bla’ ¡cuando saben que tú los tienes!, ¡que tú haces tarea con ellos!, ¡que tú les haces el lunch! (...).*

Ese reconocimiento de sus capacidades, ellos mismos la ignoraban hasta que estuvieron a cargo de sus hijos, es decir, ambos participantes mencionan que en varios momentos pensaron que lo mejor era que los niños estuvieran con su mamá, porque “así debían ser las cosas” pero con el paso del tiempo Omar se da cuenta de que esa idea no es verdad absoluta.

*Omar: (...) desde el principio no me quedé con los niños yo, porque siempre creí y supe que los niños están mejor con la mamá que con el papá y que uno de los principales objetivos del papá es proveer, y por eso le dije que yo me iba, para que ellos estuvieran bien, porque pensaba que iban a estar mejor con ella que conmigo, pero ahora pienso que es muy difícil dejarle los niños a una persona si no sabes quién es esa persona, llámese hombre o llámese mujer, porque no*

*sabemos si ese hombre o esa mujer le van a dedicar el tiempo y parte de su vida de lleno a esos niños o a esa persona a su cargo, porque es una responsabilidad muy grande (...) entonces cuando mi trabajo y mi tiempo se fueron abriendo, cuando mi trabajo me va dando fluidez económica y tiempo, que me doy cuenta que tengo días libres o incluso días que trabajaba 2 horas, fue ahí donde yo me di cuenta de que podía cuidar a los niños, antes no, entonces cuando yo empiezo a tener ese tiempo libre, para no dedicarlo al ocio o vicios lo empecé a dedicar a mis hijos y hasta cierto punto pues me vi obligado a eso, por ejemplo cuando Arantxa entró a la escuela pues fue la junta y como toda la colonia me conoce, pues me eligieron como presidente de la escuela y pues eso me involucró mucho en Arantxa y en Omar y pues fue que me di cuenta en los primeros meses qué estaba mal y que empecé a acelerarlos en la escuela.*

Como podemos ver, en sus comentarios al respecto de la diferencia entre ser varón o mujer al cuidado de sus hijos, la capacidad de aprender y ganar el grado de cuidador, ambos participantes consideran que no es que sea más difícil ser padre, que ser madre, pero lo difícil es que se les incluya socialmente en las actividades que han sido estereotipadas como “femeninas” para las que aún existen reservas y creencias de que los varones no deben, no pueden o simplemente no son igualmente capaces para realizar (como formar parte de la mesa de padres de familia de una escuela, cuidar a las hijas con respeto, o como realizar tareas y actividades escolares con los pequeños) ya que en el imaginario colectivo aun no se represe

Omar tiene una gran ventaja al ser una persona conocida y de confianza para poder ingresar a la mesa de padres de familia de la escuela de su hija, y estar mucho más al pendiente de ella, esta es una actividad donde él puede reconocerse y formarse más estrechamente en sus deberes como padre, al poder

estar al pendiente y darse cuenta que el nivel académico y emocional que los pequeños mostraban no era el adecuado, y enseguida comenzó a actuar en consecuencia.

Julián explica ese proceso de aprendizaje al ser padre o madre de la siguiente manera:

*Julián: las habilidades, las capacidades son las mismas tengas pene o tengas vagina, no sabes cargar a un niño si nunca has tenido, no sabes cambiar a un niño si nunca has tenido, no sabes que quiere cuando llora si nunca has tenido un niño, sea hombre o sea mujer no importa, capacidades son las mismas y las actitudes y las habilidades pues ya salen en la práctica ahí, ¡Estando!*

Ambos participantes reconocen que independientemente de su género han podido aprender a cumplir con las funciones de cuidadores así como las afectividades y expresión sensible de estas para poder comunicarse con sus hijos, dicha afirmación los deja considerarse como personas más completas a pesar de que en el caso de Omar expresa que el papel de madre nunca lo va a poder cumplir, pero por el contrario menciona todo lo que él ha aprendido en dicha práctica.

### **Repensando y reflexionando acerca de su paternidad, ¿Cualquiera puede?**

Para poder conocer su postura acerca de lo que piensan de su situación se les preguntó si cualquiera podría ser padre soltero, a lo que ambas respuestas fueron muy similares porque hacen referencia a que es necesario estar en la situación para saber si se puede o no tomar este papel de padre soltero, ya que no es algo que concluyan que en definitiva si cualquiera, y se hace hincapié en el valor para decidir hacerlo y más aún, para esforzarse en hacerlo bien.

Omar: mm no, la verdad no cualquiera, se necesita pues el suficiente... ¡valor! Un valor muy fuerte... la entrega... y el amor suficiente para dedicarse a los niños ¿porque? Porque uno debe hacerse a un lado en muchísimas cosas para dejarles eso a los niños, yo creo que la situación nos va haciendo, tienes que estar ahí, decidir y comprometerte.

Julián: pues se necesita ¡estar en la situación! Jeje tener hijos y estar en esa situación, y todo lo demás tiene que salir a fuerzas ¿no? Vamos bueno, ser padre soltero si cualquiera puede mantener a sus hijos, él solo, pero hacer bien la chamba, entre comillas bien, ahí si está ya más difícil, porque .. Bueno yo creo que en mi caso me ayudó pues que se me ha permitido pensar de forma diferente y tener que moverle a lo que me habían dicho antes o lo que la cultura te dice ... o sea, el hecho de estar también en la carrera de psicología y que haya tanta gente que te pueda dar como esas opciones que tú necesitas y como eso que te dice ... '¡si si hay hombreS! Si, si hay masculinidad-eS, ¡No hay un hombre! Todo eso me ha ayudado y aun así ha sido difícil,

Con lo anterior reafirmamos que la frase “no es padre el que engendra, sino el que educa” tiene un gran peso en la vida de estos dos hombres, y tomando en cuenta la propuesta de Julián para decir “papá” en lugar de “padre” y las definiciones que nos da desde su persona, tomando al primero como el que está al pendiente afectivamente de sus hijos entonces el dicho sería: “padre es el que engendra, **papá** es sólo el que educa” y ellos están en búsqueda de ambos reconocimientos.

Por lo tanto estas nuevas paternidades chocan inminentemente con “la” masculinidad esperada socialmente que ejerzan estos varones, pero en

contradicción también esa misma sociedad, está esperando el cambio para vivir paternidades involucradas, podemos decir que ellos rebasan lo que, en estos momentos, se espera de los nuevos padres. Al respecto a Julián se le preguntó acerca de su sentir como papá soltero, su respuesta fue

*Julián: confundido por más que no quiera, uso esta frase de que 'yo vivo el machismo del otro lado el espejo' porque de la misma forma en la que se niegan espacios y actitudes, costumbres, bueno espacios ante todo a las mujeres por ser mujeres también se les niegan a los hombres por ser hombres, y es igual de difícil que para las mujeres intentar meterte en esos espacios y demostrar que eres igualito que el otro y que tienes las mismas capacidades o incapacidades que la de al lado, por eso es difícil, y confundido porque, bueno ahorita ya no, porque vamos creo que estoy llegando a un momento en el que ya voy medio, terminando de formar esto, no se, esta forma de ser, esta forma de paternidad, pero al principio era difícil porque aunque nunca, bueno aunque siempre he sido cariñoso con mis hijos pues tenía que cumplir según yo el papel del papá y de la mamá, tenía que ser cabrón y mandón y autoritario y de hecho sigo siendo bastantito, bueno y autoritario y mandón y fuerte y así pero también tenía que ser dulce y tierno y bondadoso, entonces pues te confunde! actualmente lo que yo definí es como una masculinidad de padre soltero, donde ya importa poco estas costumbres o esto social de lo que es ser hombre y como debe ser un hombre con los niños.*

Esta nueva forma de ser hombre les permite expresarse y vivirse como completos, con límites más amplios y venciendo los parámetros establecidos para ellos como seres sexuados masculinos; sin embargo esta situación y estos

aprendizajes se fueron dando por necesidad y dentro de esa necesidad se descubrieron y formaron diferentes y por lo tanto ahora lo desean; cada uno lo menciona a su manera.

*Omar: pues por deseo y necesidad, ¿no? las dos cosas, porque tú no aceptas un compromiso si antes no lo quieres, y si lo quieres es porque también lo necesitas.*

*Julián: en mi caso es por necesidad, pero yo deseo ser padre soltero de a de veras ¡yo solito y mis hijos! (...) creo que en la generalidad, no dudo que haya uno que otro loco por ahí que quiera ser padre soltero, pero yo creo que para la inmensa mayoría es por necesidad, al igual que ser madre soltera ¿no?*

Podemos concluir que estos varones a través de las prácticas en las que se han visto necesariamente involucrados, y que a su vez han aceptado y deseado, se han dado la oportunidad de ser diferentes y buenos padres. Cada uno a su forma y en sus situaciones específicas, pero siguen luchando con trabas sociales y legales para poder ejercer esta paternidad diferente de manera plena.

## CONCLUSIONES

Sin duda, la paternidad es un tema que debe ser explorado en toda su diversidad, más aún cuando existen padres que están rompiendo esquemas, que están mostrando modelos diferentes al estereotipo y que están disfrutando dicho desafío.

“Remar contra corriente” es lo que podríamos resumir que viven estos varones al momento de quedar a cargo de sus hijos, porque no solo se lucha o se choca con lo que los demás piensan o esperan de ellos, o lo que las leyes dictan, sino de lo que ellos mismos habían idealizado como hombres, como padres desde un esquema de familia hetero-nuclear, no como una familia monoparental y menos aún con los hijos a su cargo.

El ser padre soltero sin duda, pareciera que es una posición de “desventaja” social varonil, de acuerdo a lo señalado por Cazés, (2004); Olavarría (2004) y Asturias (2004) comenzando con que no hay el reconocimiento jerárquico como “esposo” que conlleva implicaciones sociales de poder, o incluso el ser proveedor único, esto no es lo que los está definiendo como padres, es el quehacer y la tarea aceptada y que implica muchas más responsabilidades como las labores domésticas, las tareas escolares, la calidad afectiva y la capacidad de comunicación con los pequeños que desgraciadamente se toman como “menos valiosas” por ser “femeninas”, pero que en la práctica paterna, encuentran su sentido, y una posición de ventaja, en cuanto al conocimiento, cercanía y disfrute de la relación con los hijos e hijas.

A la par con los estudios de Salguero (2008), Vázquez (2009), Torres (2002), Córdoba, Sapién y Salguero (2010) entre muchas más investigaciones actuales que han estudiado las maneras de ser padres en este momento histórico y que han encontrado estos distintos grados de involucramiento y formas de participar de la crianza, las ventajas que conlleva el ser y asumir la misión de ser padre soltero en estos dos participantes, es el autoconocimiento, la posibilidad de



ser sensible, afectuoso y cuidadoso con los hijos y a su vez poder aceptarse como una persona completa, que se descubre y se sabe capaz de realizar tareas y prácticas que se consideraban exclusivamente femeninas. Dichas cuestiones habrían podido ser invisibilizadas o negadas muy fácilmente si existiera la pareja femenina que se encargara y disfrutara de estos aspectos. De esta manera comprendemos el porqué ser padre soltero es tanto una cuestión de compromiso por obligación, como de compromiso por gusto y disfrute en la práctica, ya que como señalan los participantes, se debe estar en la situación para darse cuenta de las posibilidades y aptitudes con las que cuentan que nunca antes habían descubierto.

Con base en lo anterior, cada vez más existe y se demandan las nuevas masculinidades que implican nuevas paternidades, donde el grado de involucramiento afectivo con los hijos es mayor, aspecto que estos dos varones han rebasado sin duda alguna.

A lo largo de las entrevistas, pude ver reflejadas vivencias de las cuales no me había percatado, ya que son cuestiones invisibilizadas y naturalizadas, como el hecho de las dificultades que enfrentan los hombres para demostrar que son capaces de cuidar a sus hijos como lo menciona Julián cuando le mandan recados de la escuela de sus hijos diciendo *“mamita”* a pesar de saber que es él quien se hace cargo; los comerciales del cuidado de los hijos que no están dedicados a los varones, así como las charlas donde tácitamente se entiende que es la abuela quien se hace cargo. Por otro lado, Omar dejó ver esos restos de ideas, que a pesar de él estar viviendo una situación distinta, aun no ha logrado quitar prejuicios como *“nunca voy a lograr hacer lo que hace una mamá”* o *“los hijos están mejor con la mamá”*.

Al investigar acerca de las identidades masculinas de estos varones diferentes, se hace necesario proponer la investigación en diferentes aspectos y situaciones a las que se enfrentan como son: la búsqueda de empleo, sus relaciones afectivas, sus relaciones de amistad, etc. que es donde ellos señalan

vivir limitaciones y algunas dificultades.

Así mismo, para posteriores investigaciones sería interesante observar las relaciones y actitudes en cuanto al género de los hijos de los participantes, para poder dar cuenta de lo logrado o no en esta lucha (aunque no declarada por ellos) hacia la equidad en futuras generaciones que son quienes darán cuenta de lo vivido y aprendido en la cotidianeidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Asturias, L. (2004). "La construcción de la masculinidad y las relaciones de género", en Carlos Lomas (compilador), *Los chicos también lloran*, Barcelona: Paidós, pp 65 – 78.
- Barberá, E. y Martínez, I. (2004) *Psicología y género*. España: Pearson, Prentice Hall
- Barbieri, T. (1986) "Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género", en L. Guzmán Stein y G. Pacheco (compiladoras), *Estudios básicos de derechos humanos*, México, Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Cazés, D. (2004). "El feminismo y los hombres", en Carlos Lomas (compilador), *Los chicos también lloran*, Barcelona: Paidós, pp 35-44.
- Córdoba, D., Sapién, S., y Salguero, A. (2010). *Sexualidad de los varones. Anticoncepción, gestación, paternidad*. México: UNAM-FESI.
- Díaz, C. (2008), Una pareja, dos salarios. El dinero y las relaciones de poder en las parejas de doble ingreso. *Revista Argentina de Sociología*, vol. 6, núm. 10, Buenos Aires Argentina. pp. 203-206
- Feldman, L., et. al (2008) Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos, en: *University Psychology*, (Colombia), vol 7, núm 3, pp. 739-751.
- Guasch, O. (2003). "Ancianos, guerreros, efebos y afeminados: tipos ideales de masculinidad." en José María Valcuende del Río y Juan Blanco López (editores), *Hombres, construcción cultural de las masculinidades*, Madrid:

Talasa Editores. Pp 113-134.

Lagarde, M (2004). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM

Lamas, M. (1996) "La perspectiva de género", *La tarea, Monográfico Género y educación*. No. 8, pp. 14-20, México: Guadalajara

Lave, J., & Wenger, E. (2003). *Aprendizaje Situado: Participación Periférica Legítima*. México: UNAM- FESI.

Llorente, I. (2011). *Situando a la mujer, reivindicando al varón*. México: SPEF

Lomas, C. (2004). "¿Los chicos no lloran?", en Carlos Lomas (compilador) *Los chicos también lloran, identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós. Pp 9-29

Mares, A. (2010). *Identidades y estereotipos de género en la maternidad y la paternidad*. México, tesis de licenciatura, UNAM:FESI

Mendoza, M. J. (2009). *Vivencia de la paternidad en dos jóvenes en situación de calle*. México, tesis de licenciatura, UNAM- FESI.

Montesinos, R. (2002). *Las Rutas de la Masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Gedisa.

Olavarría, J. (2004) "Modelos de masculinidad y desigualdades de género", en Carlos Lomas (compilador), *Los chicos también lloran, identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, pp 45 -63

- Parke, R. (1986) *El papel del padre*. Madrid: Morata
- Ponce, M. (2008). *Los aportes para una nueva paternidad desde la perspectiva de género*. México, tesis de licenciatura, Colegio Partenón, división licenciatura.
- Ramírez, D. (2011). *Del proceso de violencia, en la desparentalización a la crianza compartida en equidad, la desparentalización impuesta al padre, separado o divorciado: secuelas psicosociales*. Costa Rica, Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Centro América.
- Rohlfs, I. (1999) “La importancia de la perspectiva de género en las encuestas de salud”, en *Revista de Género y Salud Pública de SESPAS*. Vol.7.No. 5. Barcelona.
- Rodríguez, A. (2010). *La construcción socio-cultural de la infidelidad, atravesando significados y diferencias de género*, México, tesis de licenciatura, UNAM - FESI
- Salguero, M. A. (2002). *Significado y vivencia de la paternidad en el proyecto de vida de los varones*, México, Tesis de doctorado. UNAM.
- Salguero, M. A. (2008). *Identidad Masculina, elementos de análisis en el proceso de construcción*. México: UNAM-FESI.
- Taylor, S, y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Torres, L. E. (2002). *Ejercicio de la paternidad en la crianza de hijos e hijas*, México, tesis de doctorado, UNAM.

Valcuende del Río, J. M. (2003). "A modo de introducción: una aproximación a las masculinidades", en José María Valcuende del Río y Juan Blanco López (editores), *Hombres, construcción cultural de las masculinidades*, Madrid: Talasa Ediciones S. L. Pp 9-21

Vazquez, A. (2009). *Lo que piensan, dicen y hacen los hombres acerca de su paternidad antes, durante y después de la gestación*. México, tesis de licenciatura UNAM - FESI.

Vela, F. (2001). *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa.

Vera, I. y Valeriano, M. (2005). *Masculinidad: un proceso de construcción identitaria*. México, tesis de licenciatura, UNAM-FESI.

**ANEXO**

# GUIÓN DE ENTREVISTA

Nombre

Nombre de la madre de sus hijos

Edad de él \_\_\_\_\_

Edad de ella \_\_\_\_\_

Escolaridad \_\_\_\_\_

Escolaridad de ella \_\_\_\_\_

Ocupación de él \_\_\_\_\_

Ocupación de ella \_\_\_\_\_

Número de hijos \_\_\_\_\_ hijas \_\_\_\_\_

Edad de los hijos \_\_\_\_\_ hijas \_\_\_\_\_

## 1er eje. Información previa de cómo ser padre

1. A lo largo de tu vida, alguien te habló acerca de la paternidad
2. ¿Llegó a ti alguna información por radio, televisión, cine, revistas o periódicos sobre la paternidad?
3. ¿Cuál era la actitud de tu padre hacia ustedes como hijos? ¿Cuáles eran sus funciones?
4. ¿Crees que los hombres desean tener hijos? ¿por qué?
5. ¿Por qué y para qué tener hijos?
6. ¿En qué momento un hombre puede pensar en ser papá?
7. ¿En qué momento se inicia la paternidad? (cuando aparece como deseo, como idea, como posibilidad, cuando se sabe la noticia de que embarazaste a la compañera, en el embarazo, en el parto, cuando nace el hijo (a), cuando crece, cuando te dice papá)
8. ¿Pensaste en algún momento que podrías ser padre? ¿Qué imaginabas? ¿Qué sentías?

## 2do eje. Vida en pareja

9. ¿Deseabas ser padre?
10. ¿Cómo surgió la idea de ser papá? **(1º y 2º hijo)**
11. ¿Planeaste el embarazo de tu hijo (a)? **(1º y 2º hijo)**
12. ¿Te preparaste para el embarazo? **(1º y 2º hijo)**
13. ¿Qué sentiste cuando recibiste la noticia de que serías papá? **(1ª y 2ª vez)**
14. ¿Esperabas ser padre de un hijo o una hija?
15. ¿Crees que se vive diferente el ser padre de un hijo o una hija, en qué es diferente?



16. ¿En qué momento te sentiste papá? (cuando lo planearon, cuando se embarazaron, cuando recibieron la noticia, cuando nació la niña o el niño, cuando te empieza a reconocer el bebé, cuando camina, cuando te dice papá?)
17. ¿Cómo aprendiste a cuidar a los hijos o hijas?
18. ¿La paternidad es diferente a la maternidad, por qué, en qué aspectos?
19. ¿Es diferente ser papá de una niña que de un niño?

### **3er. eje. Ruptura**

20. ¿Cuáles fueron las razones por las que se separaron como pareja?
21. ¿Qué significó para ti?
22. ¿Qué imaginabas que pasaría después?
23. ¿Quién consideraban la mejor opción para quedarse a cargo de los hijos?
24. ¿Cómo llegaste tú a tener a los niños?
25. ¿Cómo te sentías?

### **4to. eje. Resolviendo dificultades**

26. ¿Qué actividades desarrollas con tu hijo (a)?
27. ¿Cuánto tiempo pasas con tu hijo (a)?
28. ¿Tu trabajo te permite convivir y tener tiempo para estar con tu hijo (a)?
29. ¿Te gustaría tener más tiempo para estar con tu hijo (a)?
30. ¿Cómo piensas que un padre debe relacionarse con su hijo (a)?
31. ¿Cómo has vivido hasta ahora tu paternidad?
32. ¿Cuál ha sido el momento más importante como padre?
33. ¿La peor experiencia como padre?
34. ¿Has aprendido algo en la relación con tus hijos o hijas?
35. ¿En algún momento te sentiste incompetente al tratar de atender a tu hijo (a), por ejemplo en la alimentación, o durante el baño o en el juego?
36. ¿La paternidad genera cambios en la vida de un hombre?
37. En tu vida hubo algún cambio cuando fuiste papá
38. ¿Qué ventajas tiene el ser padre?
39. ¿Qué desventajas tiene el ser padre?

### **5to. eje. Expectativas**

40. ¿Qué esperas de tus hijos / hijas (explorar expectativas a largo plazo del futuro de los hijos y de la relación que mantienen con ellos)
41. ¿Qué representa la paternidad en tu vida?
42. ¿Volverías a unirte en pareja?
43. ¿Qué implicaciones tendría el unirte a otra pareja?
44. ¿Cuáles son tus metas como padre a corto, mediano y largo plazo?